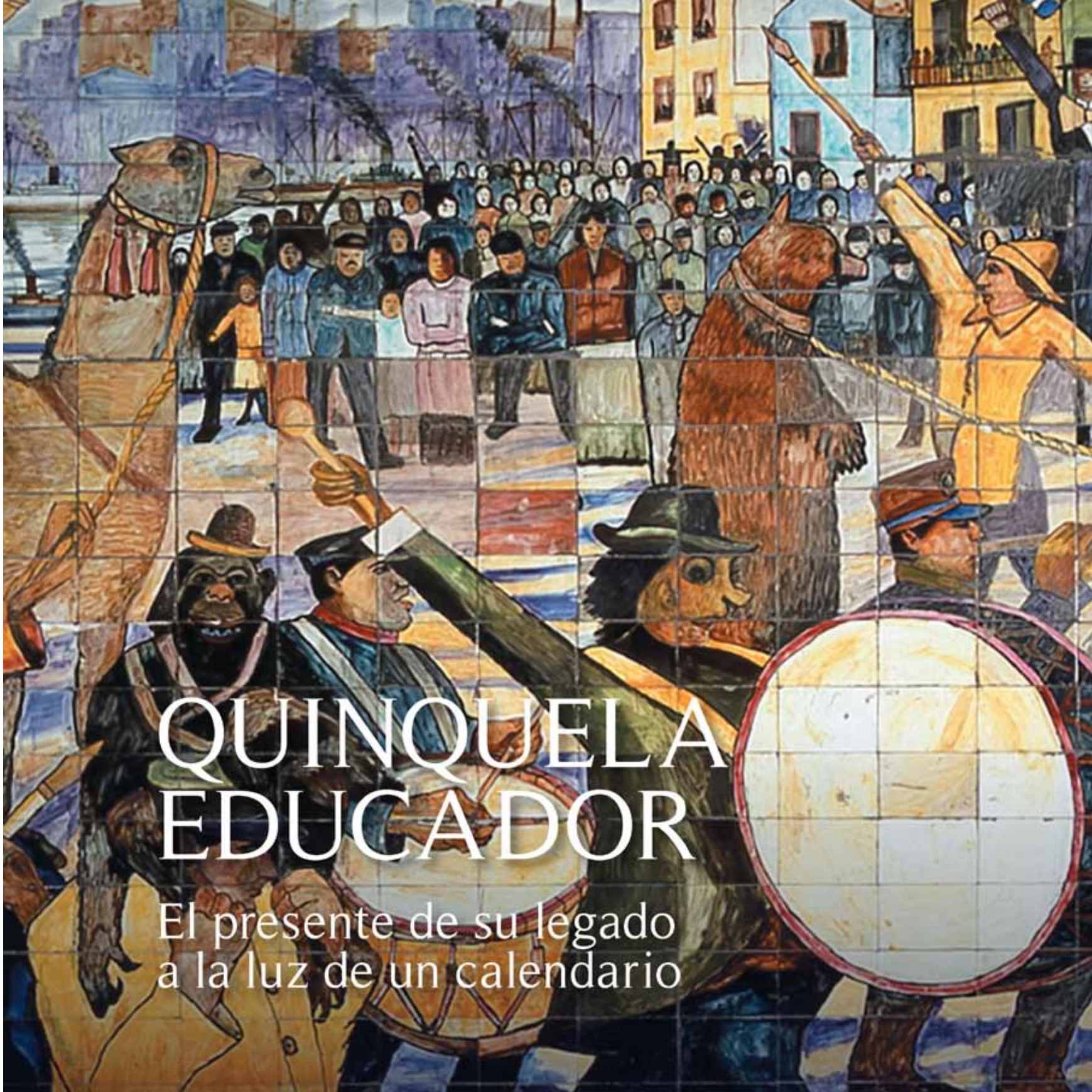


QUINQUELA EDUCADOR

El presente de su legado a la luz de un calendario

GOBIERNO DE LA CIUDAD
AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
Ministerio de Educación

JEFE DE GOBIERNO
Jorge Macri

MINISTRA DE EDUCACIÓN
María de las Mercedes Miguel

JEFA DE GABINETE
Lorena Aguirregomezcorta

S.S. PLANEAMIENTO E INNOVACIÓN EDUCATIVA (SSPIE)
Oscar Mauricio Ghillione

SUBSECRETARÍA DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA (SSGAD)
Ignacio José Curti

SUBSECRETARÍA DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA (SSTEDU)
Ignacio Manuel Sanguinetti

SUBSECRETARÍA DE GESTIÓN
DEL APRENDIZAJE (SSGDA)
Inés Cruzalegui

DIRECCIÓN GENERAL ESCUELA
ABIERTA A LA COMUNIDAD
Teresa Patronelli

GESTIÓN CULTURAL.
PATRIMONIO HISTÓRICO PARA LA EDUCACIÓN
María Matilde Pirovano

MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
DE ARTISTAS ARGENTINOS
BENITO QUINQUELA MARTÍN

DIRECTOR
Víctor G. Fernández

COORDINADORA GENERAL
Celina Acevedo

CURADORA
Yamila Valeiras

COORDINADORA
DE EXTENSIÓN CULTURAL Y EDUCACIÓN
Alicia C. Martin

TEXTOS
Alicia C. Martin

DISEÑO DE CONTENIDOS Y EDICIÓN
Alicia C. Martin
Estefanía Nigoul

DISEÑO GRÁFICO
Estefanía Nigoul

CORRECCIÓN DE TEXTOS
Fidel Maguna

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS
Todas las imágenes de obra y documentación pertenecen al archivo
del Museo Benito Quinquela Martín (MBQM).

Martin, Alicia C.
Quinquela educador : el presente de su legado a la luz de un calendario / Alicia C. Martin. - 1a ed. ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Museo de Bellas Artes Benito Quinquela Martín, 2026.
80 p. ; 23 x 23 cm.

ISBN 978-987-82828-4-8

1. Patrimonio Cultural Argentino. I. Título.
CDD 700

MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
"BENITO QUINQUELA MARTÍN"
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Marzo 2026
Todos los derechos reservados

Queda prohibida su reproducción por cualquier medio de forma total o parcial sin la previa autorización por escrito del Museo de Bellas Artes de La Boca "Benito Quinquela Martín".

ISBN 978-987-82828-4-8
Hecho el depósito que previene la Ley 11.723
Impreso en la Argentina

Buenos Aires Ciudad
Ministerio de Educación

MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN





Obra en tapa:
BENITO QUIJNQUELA MARTÍN
Desfile de circo, 1936, esmalte s/ cerámicos,
9 x 3m., ubicada en la Escuela N°9 DE4
Benito Quinquela Martín.

NICANOR POLO
La murga, s/f., óleo s/ tela, 60 x 70 cm.
Colección MBQM.

PRÓLOGO

El Museo de Bellas Artes de La Boca, creado por Benito Quinquela Martín y dedicado al arte argentino, se sitúa en un cruce particularmente fértil entre tradiciones constitutivas de nuestro ADN cultural y sus concreciones en obras de arte que hoy conforman una de las colecciones más relevantes y significativas del campo artístico nacional.

Artista profundamente comprometido con la historia cultural argentina –leída desde una perspectiva boquense–, agudo intérprete de símbolos y tradiciones, Quinquela supo edificar su museo a imagen y semejanza de su propia vida: con un arte que, al emerger de las pulsiones simbólicas más profundas de una comunidad, se constituye en reservorio de la memoria colectiva, en aporte decisivo a los cotidianos procesos de construcción de identidad y ciudadanía y, al mismo tiempo, en una potente herramienta de transformación social.

Estas convicciones son los pilares que explican, en buena medida, un rasgo distintivo del Museo Benito Quinquela Martín: la urdimbre indisoluble entre las obras de la colección y aquello que denominamos patrimonio inmaterial. Un voluminoso archivo generado por el propio Quinquela da cuenta de ello: allí, como parte sustancial de su biografía, reaparecen una y otra vez los ritos, símbolos y tradiciones atemporales que modelaron el alma de La Boca y la propia existencia del artista. Se reconocen las celebraciones comunitarias –religiosas y paganas–, así como los testimonios que dan cuenta del carácter singular de esta aldea:

el ejercicio cotidiano de la solidaridad, el trabajo y la "locura luminosa" del arte. Y, como en un juego de espejos enfrentados, esos mismos motivos reaparecen en las obras del propio Quinquela y en las de la mayoría de los artistas representados en el acervo del museo.

El necesario diálogo entre tradición y contemporaneidad nos impulsó a emprender la construcción de un calendario capaz de articular la multiplicidad de proyectos artísticos, educativos y comunitarios del museo, en torno a memorias y símbolos tan presentes en sus salas como en las calles y casas del barrio –y del mundo–. De este modo fue posible programar actividades que, partiendo de las obras patrimoniales, reactivaron varias de las tradiciones y celebraciones que las habían inspirado.

Las fechas que enlazan este calendario simbólico reúnen antiguas celebraciones –Carnaval, Fogatas de San Juan, homenajes al Almirante Brown– con nuevas conmemoraciones –aniversario del nacimiento de Quinquela, Ciudad Futura, Día del Color Boquense–.

Se trata de un calendario en permanente construcción, que se enriquece a la luz de nuevas miradas sobre Quinquela y su legado, y del aporte fundamental de los vecinos, quienes hacen de este museo una bella experiencia capaz de ilustrar, como pocas, el anhelado objetivo de modelar instituciones con muros permeables.

Esta publicación da cuenta del trabajo esforzado y silencioso de los equipos del MBQM, narrado por Alicia Martin, responsable de la creación, planificación y realización de la mayoría de las acciones aquí presentadas.

Hoy, a más de diez años de iniciado este recorrido, la comunidad –y muy especialmente las comunidades educativas– ha naturalizado y se ha apropiado de fechas, símbolos y obras de arte que han recuperado así su vigor como parte sustancial de la memoria colectiva.

Víctor G. Fernández
Director
Museo de Bellas Artes de La Boca de Artistas Argentinos Benito Quinquela Martín

QUINQUELA EDUCADOR
El presente de su legado a la luz de un calendario[1]

Alicia C. Martin



Instantáneas Boquenses: Imágenes fotográficas que el Museo saca a diario para compartir con los vecinos fomentando la apropiación del paisaje cultural.

[1] Este texto está dedicado a Luis Fiorentini y a todos los vecinos que, como él, mantienen vivo el compromiso de difundir y resguardar la herencia cultural de Quinquela Martín.

Prefacio

Trabajar en el Museo Benito Quinquela Martín conlleva creer que se trata de un espacio especial, donde la magia de Quinquela continúa presente pero, para que haga efecto, se debe mantener viva su esencia. Para ello, resulta necesario emular a su fundador en determinados aspectos –quizás principios fundamentales– que requieren ser comprendidos, debatidos y asumidos plenamente.

La primera de estas premisas es que nada resulta sencillo. Quinquela relató en numerosas ocasiones los obstáculos que debió enfrentar a lo largo de su vida, con el propósito de enseñarnos la importancia de afrontarlos y extraer de ellos un aprendizaje. La segunda señala que no siempre es necesario seguir el pensamiento mayoritario. Esta actitud fue una constante en quien logró erigirse como figura de referencia desde la periferia, defendiendo un estilo y una forma de vida propios. La tercera sostiene que, por encima de todo, es preciso poner pasión en aquello que se considera imposible, pues es allí donde nace el verdadero encantamiento.

El *Calendario de Celebraciones y Conmemoraciones* representa, en parte, una forma de sistematizar –a modo de recordatorio– algunas de las prácticas necesarias para que esos "hechizos" sigan vigentes, traspasen los muros del edificio, se afiancen en la comunidad y perduren en el tiempo.



Intervención "Benito Quinquela Martín, aquí está la otra mitad de tu pañuelo" en la fachada del MBQM en ocasión del aniversario del nacimiento de su fundador (2024).

INTRODUCCIÓN

En tiempos en que predominan los cuestionamientos arbitrarios, en los que los debates no siempre buscan el consenso y las relecturas del pasado tienden a enfatizar posturas anacrónicas sobre la realidad, esbozar un calendario se presenta como un verdadero desafío. Que este persiga como fin la construcción de sentido puede considerarse, desde ciertas miradas contemporáneas, una provocación. Hacerlo desde una institución museística –tantas veces discutida como legitimadora de discursos– constituye, incluso, una forma de irreverencia.

A pesar de ello, y por lo expuesto en el prefacio, el Museo Benito Quinquela Martín viene desarrollando desde hace varios años la propuesta educativa del *Calendario de Celebraciones*, que lejos de imponer fechas, personas, actos o sucesos, busca ofrecer un abanico de conmemoraciones abierto a la comunidad. Su objetivo es reflejar el vasto universo que abarca todo lo vinculado con Quinquela, la colección del museo y el barrio de La Boca.

De esta manera, cada año se trabaja con un almanaque de fechas previsibles y ya establecidas, que permite renovar miradas, abordajes y propuestas. Esta dinámica garantiza su continuidad en el tiempo, acompañada por la autoimpuesta exigencia de no repetir actividades, repensar acciones, ampliar conocimientos y redoblar esfuerzos.

A su vez, la conformación del anuario no se encuentra cerrada en sí misma. Cada nuevo ciclo permite jerarquizar y distinguir diferentes días, sujetos o acontecimientos que se desean destacar. Favorece que el *Calendario* no sea exclusivamente del Museo; por el contrario, el hallazgo de datos compartidos entre vecinos, comunidades y espacios diversos enriquece su contenido y facilita que todas las personas interesadas puedan apropiárselo.

La construcción de calendarios se remonta a la antigüedad, cuando no solo servían para registrar el tiempo, sino que, en muchos casos, reflejaban una cosmogonía particular: una forma de comprender el mundo. Por mencionar un ejemplo, cabe aludir al calendario brontoscópico de los etruscos, que determinaba los días fastos y nefastos según la significación atribuida al trueno, configurando así un presagio favorable o adverso.[2]

Sin embargo, tras más de cuatro siglos de vigencia del calendario gregoriano, en la actualidad se reconoce la complejidad del sentido que se otorga a los sucesos o acontecimientos "notables" que se recuerdan en sus aniversarios –siguiendo la definición de *efeméride* propuesta por la Real Academia Española–. Esto se debe a que la conmemoración de los hechos suele asociarse a modelos religiosos y experiencias militares que, especialmente en el ámbito escolar, se ritualizan e intensifican dentro del sistema educativo constituido hacia fines del siglo XIX.[3]

Según Mario Carretero, este conflicto se vincula con la gestión de la memoria en el campo de la enseñanza escolar de la Historia. La enseñanza de la Historia presenta la tensión irresuelta entre las corrientes ideológicas que la articularon: por un lado, la racionalidad crítica de la Ilustración; por otro, la emotividad identitaria del Romanticismo. Para el autor, la dificultad de conciliación surge precisamente de esta tensión, que no solo se manifiesta en la escuela, sino también en el propio campo de la enseñanza de la Historia.[4]

Estos y otros planteos similares conducen, en la actualidad, a que distintos autores se pregunten si las ceremonias cívicas escolares contribuyen efectivamente a la construcción de identidades colectivas democráticas.[5] Desde el Museo Benito Quinquela Martín se confía en que sí: que los escolares, junto con sus familias, vecinos e instituciones, se sientan parte de la experiencia y se apropien de ella, fortaleciendo los lazos comunitarios. Las conmemoraciones, de este modo, "constituyen un momento de encuentro, de transmisión cultural y social, y de estrechamiento de vínculos intergeneracionales."[6] Más allá de propiciar reflexiones sobre los sucesos del pasado, buscan generar

[2] Raymond Bloch, *Los Etruscos*, Buenos Aires, EUDEBA, 1993. Trad. Mariana Payró de Bonfanti, de la edición en francés de 1954, p.12.

[3] Inés Dussel y Myriam Southwell, "Los rituales escolares. Pasado y presente de una práctica colectiva". El Monitor de la Educación (21) en: *Memoria académica*, 2009, p. 28.

[4] Mario Carretero, Alberto Rosa y María Fernanda González (Comp.), *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 12.

[5] Carretero, M., *Op. Cit.*, p. 29.

[6] Analía Segal y Estela Moyano, "Efemérides: una mirada pedagógica a su enseñanza en la escuela", *Instituto Superior de Estudios Pedagógicos*, Ministerio de Educación de la Prov. de Córdoba, 2013.

espacios de participación activa donde la diversidad de miradas favorezca la construcción identitaria.

Sin adentrarnos en los distintos registros que Carretero realiza de la disciplina histórica –ya sea desde los ámbitos académicos, la transposición didáctica en las aulas o la denominada "historia cotidiana" vinculada a la memoria colectiva–, resulta pertinente destacar su concepción sobre la actualidad, en tanto "cada presente no solo ofrece sucesos, sino también fabrica registros para el recuerdo futuro."[7] Si bien el *Calendario* está abierto a todas las edades, niveles educativos y públicos, se centra especialmente en aquellas acciones que pueden desarrollarse tanto desde la educación formal como desde la no formal, reconociendo en el ámbito escolar un semillero para la proyección y expansión de las actividades mediante una sinergia que integre a diversas instituciones.

Por todo lo expuesto, el presente texto se sustenta en la importancia que las prácticas educativas adquieren en el Museo Benito Quinquela Martín, a partir de las responsabilidades derivadas de la impronta de su fundador, de la vigencia de su colección y de la historia del barrio en que se encuentra inserto.

En este sentido, aunque se describa una única actividad educativa –el *Calendario de Celebraciones y Conmemoraciones*–, dicha propuesta se halla precedida de una primera parte que desarrolla el papel central que la formación de las personas tuvo para Quinquela, quien puso a disposición todos los medios a su alcance para promover el aprendizaje y la construcción ciudadana.

En esta primera parte se destaca también el espacio sobre el cual Quinquela edificó su obra filantrópica: una aldea simbólica que trasciende los límites específicos del barrio de La Boca. Esa "barriada integral" incluye –de manera obligada– a las personas que lo habitaron y lo habitan, muchas de las cuales continúan presentes en el imaginario popular de la comunidad que la sostiene.

La segunda parte expone las fechas que el Museo suele destacar a lo largo del año: en marzo, el aniversario del nacimiento de

[7] Carretero, M., *Op. Cit.*, p. 20.

Benito Quinquela Martín; en junio, la Fogata de San Juan y la conmemoración del natalicio del Almirante Guillermo Brown; en julio, el Día del Riachuelo y la Ciudad Futura; y en octubre, el Día del Color Boquense, conmemorando la creación de Caminito.

Existen, además, muchos otros acontecimientos contemplados en las acciones, actividades y tareas que el Museo desarrolla, aunque no se detallen aquí. Entre ellos, la asistencia de los equipos de trabajo y amistades del Museo al *Recinto de las Personalidades* en el Cementerio de la Chacarita cada 28 de enero, en conmemoración del fallecimiento del artista; o la selección de la *Obra del Mes*, que se expone dentro de la muestra permanente con el propósito de vincular el guion curatorial de la colección con el patrimonio inmaterial, en articulación directa con el *Calendario*, funcionando como un dispositivo de mediación que, a su vez, otorga mayor visibilidad a las piezas que integran el acervo y su importancia dentro del mismo.

Finalmente, cabe señalar que, si bien la referencia central de estas páginas es el *Calendario*, se mencionan también numerosas propuestas curatoriales, educativas y de extensión cultural que se derivaron o que se relacionan con el Museo. Estas iniciativas abrieron la posibilidad de desarrollar nuevos proyectos, muchos de los cuales, por su alcance e impacto, merecen un tratamiento específico y un desarrollo propio.



Ofrenda floral que todos los años el MBQM coloca en el *Recinto de las Personalidades* en el Cementerio de la Chacarita en el aniversario del fallecimiento del artista.

LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO



Actividad con las escuelas:
intercambio con estudiantes en torno a la obra
Día luminoso de Benito Quinquela Martín.

Una educación "luminosa"

Un eje fundamental del *Calendario* es el lugar central que tiene Quinquela Martín en el ámbito escolar, predominio que no surge de una mera imposición sino que es producto del propio accionar del artista, quien se dedicó a desarrollar instrumentos destinados a promover la formación y construcción ciudadana de los demás. A pesar de no haber completado los estudios primarios[8], supo reconocer su importancia y destacarse como un paladín de la educación.

Quizás el hecho que mejor testimonia lo antedicho sea la donación del terreno que realiza al Estado en 1933 para la construcción de una Escuela Museo sobre la vera del Riachuelo.[9] Inaugurada tres años después, siendo un museo en sí misma por la colección de murales realizados por Quinquela Martín en cada una de las aulas y patios comunes del edificio. Como se explica en el catálogo de reproducciones fotográficas editado por el Consejo Nacional de Educación (en adelante CNE), el deseo del artista era el de "dotar a La Boca de una escuela que fuese única en el mundo."[10]

El cuestionamiento que se le hizo al artista por la colocación de esos murales implicó que tuviera que realizar las decoraciones a escondidas[11], lo cual motivó a Marcelo Olivari a publicar *La Escuela Bella. Los motivos de Quinquela Martín*[12] en una conferencia que dictó en el Ateneo Popular de La Boca, defendiendo así el actuar de Quinquela. Allí no solo planteó la importancia de una educación alineada con los postulados de la Escuela Nueva –mencionando varios exponentes en el mundo que adherían a corrientes pedagógicas donde el estudiante debía ser el centro vital de la escuela, la institución debía ser eminentemente social y el rol del adulto no debía interferir con la libertad e iniciativa de los niños para una enseñanza activa–.

[8] Andrés Muñoz, *Vida novelesca de Benito Quinquela Martín*, Buenos Aires, 1949, p. 27. Allí Quinquela relata que a la edad de los 7 años asistió a la Escuela dirigida en ese entonces por José J. Berrutti, habiendo cursado allí los tres primeros grados.

[9] La Escuela será la número 9 del entonces Consejo Nacional de Educación. La misma llevó el nombre "Pedro de Mendoza", cambiándoselo en el 2013, cuando la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con la sanción de la Ley 4560 se lo sustituye por el de "Benito Quinquela Martín".

[10] Luis Dieguez, *Reproducciones fotográficas*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1967, p. 3.

[11] Muñoz, A. *Op. Cit.*, p. 268.

[12] Marcelo F. Olivari, *La Escuela Bella. Los motivos de Benito Quinquela Martín*, Buenos Aires, El Ateneo Popular de La Boca, 1935.

Olivari explicó también que en la "Escuela del Puerto" –como denominó a la escuela de Quinquela– los muros de las aulas desaparecen, sintiéndose los estudiantes transportados a la vida cotidiana "con el alma iluminada de escenas nobles, al ver al puerto real, verdadero, comprenderán mejor el significado moral del trabajo que lo agita."[13] Intencionalidad que para el filántropo tendría el arte en sus proyectos: las infancias debían estar en contacto con aquellas imágenes que les eran propias de su entorno, representaciones que serían un canto y enaltecimiento a los trabajadores:

> rindiendo culto al trabajo –santificado por el arte–. El niño que vea, reproducido en uno de esos cuadros, cuán hermoso y digno de admiración es el trabajo –y acaso su propio padre– no sentirá, probablemente, vergüenza de su condición humilde y, antes bien, por imperio de la misma belleza que sólo el Arte logra expresar con plenitud, ha de sentir el estímulo de la emulación.[14]

En 1938, cuando se inauguró el Museo de Bellas Artes de La Boca en el mismo edificio de la Escuela N°9 DE 4 Pedro de Mendoza, podía constatarse que las iniciativas de Quinquela seguían estrechamente ligadas a la educación, siendo el CNE el destinatario directo de la donación, como ya lo había sido unos años antes cuando Quinquela le cediera su colección de mascarones de proa.[15]



BENITO QUINQUELA MARTÍN
Regreso de la pesca, 1936, óleo s/ celotex, 6,5 x 2,7 m., ubicada en la Escuela N°9 DE 4 Benito Quinquela Martín.





Estudiantes recorriendo la colección del Museo de Bellas Artes de La Boca (1940). *Archivo MBQM.*



Benito Quinquela Martín y estudiantes recorriendo la colección del Museo de Bellas Artes de La Boca (1940). *Archivo MBQM.*

[13] Olivari, M. *Op. Cit.*, p. 16.

[14] Dieguez, L., *Op. Cit.*, p. 4.

[15] Diego A. Ruiz, *Mascarones de proa de La Boca*, Buenos Aires, Buenos Aires, 2012, p. 33.



Estudiantes recorriendo la colección del Museo de Bellas Artes de La Boca (1940). *Archivo MBQM.*

Cabe destacar, como ya explicó Víctor G. Fernández, que los lineamientos bajo los cuales Quinquela estableció las obras que debían formar parte de la colección seguían un enunciado pedagógico que estipulaba una jerarquización de determinados exponentes del arte nacional, siendo la figuración el paraguas teórico que los abarcaba.[16] Esto mismo ocurrió cuando, en 1947, fue el propio Quinquela quien destacó a determinados artistas para que dieran nombre a las aulas de la escuela y a las salas del Museo.[17]

Con el tiempo, los vecinos de La Boca pudieron contar también con otras instituciones que constituyeron una serie de iniciativas que siguieron el mismo derrotero. El artista compraba el terreno y lo cedía al Estado con la finalidad de construir allí un establecimiento de orden público. Para Quinquela, estas no eran donaciones, sino "devoluciones":

> Cuando alguien entusiasmado con mi humilde labor artística adquiere una de mis telas, yo enseguida pienso en las varas de terreno que podré comprar para donarlas al Estado en bien del embellecimiento de La Boca y del progreso de los trabajadores de esta barriada, con la que me siento cada vez más identificado. Eso es todo, trato de devolver a la sociedad en que vivo una parte siquiera de lo que esta sociedad da.[18]



BENITO QUINQUELA MARTÍN
Mascarones, 1936, óleo s/ celotex, 6,5 x 3m., ubicada en la Escuela Nº9 DE4 Benito Quinquela Martín.

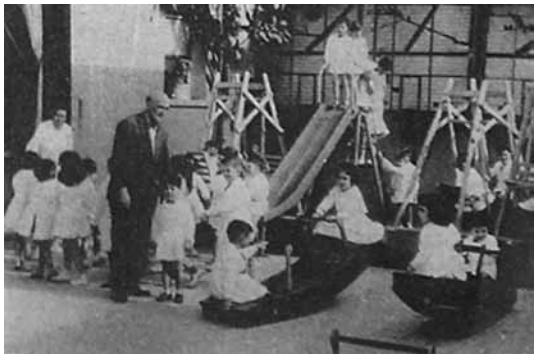
[16] Víctor G. Fernández y Graciela Silvestri. *La Colección del Museo Benito Quinquela Martín, una cuestión de identidad: argentino, tradicional y figurativo.* Ciudad de Buenos Aires, Fundación OSDE, 2012, pp. 36-107.

[17] Archivo MBQM B. n°21, p. 166. Los nombres de las aulas y sus obras son: Pintor Antonio Alice, obra: *Cargadoras de naranjas en Corrientes;* Escultor Lucio Correa Morales, obra: *Buzos en el fondo del mar;* Pintor Jorge Bermúdez, obra: *Inundación en La Boca;* Pintor Eduardo Sívori, obra: *La despedida;* Pintor Valentín Thibón de Libian, obra: *Cargadores de carbón;* Pintor Pío Collivadino, obra: *La Boca en el año 1860;* Pintor Fernando Fader, obra: *Fogata de San Juan;* Pintor Graciano Mendilaharzu, obra: *Mascarones;* Pintor Walter De Narvazio, obra: *Cosedoras de velas;* Escultor Pedro Zonza Briano, obra: *Bendición de las Barcas;* Músico Juan Pedro Esnaola, obra: *Música y Danza;* y Pintor Emilio Jacinto Sarniguet, obra: *Regreso de la pesca.* Estas se cumplimentan con los nombres de las salas del Museo de Bellas Artes de La Boca: Eduardo Sívori, Américo Bonetti, Juan Carlos Victorica y Alfredo Lazzari.

[18] Archivo MBQM, B. n°17, T. II, p. 188, *Discurso pronunciado por el señor Benito Quinquela Martín en el acto de colación de la piedra fundamental de la Escuela de Artes Gráficas para objetos* del 14 de marzo de 1947.



Actividad con escuelas: “Laboratorio botánico y de arte” realizada con estudiantes de las colonias de vacaciones de invierno (2022).



Benito Quinquela Martín con estudiantes del Jardín de Infantes (1958). *Archivo MBQM.*

Si bien solo en su primera donación Quinquela relató que se valió de un revólver (garrote y cuchillo)[19] para evitar que le impidieran alcanzar sus objetivos en la colocación de los murales, las siguientes tampoco fueron fáciles.[20] Varios altercados están narrados por escrito, testimoniando las disputas con distintos funcionarios de turno que tuvo el artista.[21] El tiempo transcurrido para la concreción de sus ideas fue largo, las adversidades estuvieron a la orden del día y, en cada caso, quien se hizo cargo de los gastos fue el mismo Quinquela, teniendo que lidiar además con una serie de oposiciones, calumnias y trámites administrativos.

A pesar de todas las vicisitudes, con mucho esfuerzo fue alcanzando sus objetivos, tal como lo expresó Olivari en el acto inaugural:

> Así van naciendo una a una sus iniciativas como otras tantas carabelas que él armara en el viejo astillero de sus sueños […] Otra obra de La Boca, otro sueño de Quinquela hincha sus velas al viento de la esperanza.[22]

La Escuela Museo se amplió en 1948 con la inauguración del Jardín de Infantes. La prensa de la época contaba:

> posee un extenso patio de recreo, provisto de diversos juegos, una pajarera y un acuario con peces de colores […] para impresionar la sensibilidad de los pequeños educandos, más de una centena de niños aprenderá, junto con los palotes iniciales, a amar la patria, a sus semejantes y a la naturaleza.[23]

En esta ocasión, Quinquela encargó la decoración a Roberto Rannazzo, quien realizó gran cantidad de ilustraciones con motivos infantiles dispuestos en todas las salas del jardín. Cabe destacar aquí la apreciación de Graciela Silvestri, al acentuar la creación de los jardines de infantes como culminación de los objetivos de los defensores de la Escuela Nueva.[24]

Unos años antes, en 1940, Quinquela había comprado un terreno para lo que sería, en un primer momento, una "unidad sanitaria" o "centro de salud", con la pretensión de que allí se construyera un lugar que reuniera todos los servicios de medicina preventiva

[19] Cfr. la anécdota completa en: Prilutzky Farny, Julia, *Quinquela Martín. El hombre que inventó un puerto*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978, p. 32.

[20] Véase el caso: Archivo MBQM, B. n°17, T. I, p. 98: Faciaben, Antonio, Defensa contra el informe injurioso de la Junta directiva, Buenos Aires, s/e., 1942 donde se describe la actitud y el accionar de Juan Fantanes. Fantanes en ese momento era "Oficial mayor de la Presidencia y Director de la Escuela de la Escuela de Artes Gráficas en formación en la calle Martín García 874". Cfr.: Archivo MBQM, B. n°17, T. I, p. 101, anotación de Benito Quinquela Martín.

[21] Archivo MBQM, B. n°19, p. 87. Nota de Benito Quinquela Martín al director general de la Asistencia Pública, Dr. Raúl Parodi, en Buenos Aires, el 24 de septiembre de 1943.

[22] Archivo MBQM, B. n°18, p. 107, "Jardín de Infantes", *La Pluma*, Buenos Aires, 20 de noviembre de 948, Año XXIX, s/p.

[23] Archivo MBQM, B. n°18, p. 96 "Será inaugurado un Jardín de Infantes Modelo en La Boca", *Democracia*, Buenos Aires, 20 de octubre de 1948, s/p.

[24] Graciela Silvestri, "En el teatro *De la vida:* la construcción simbólica del espacio boquense", Fernández, V. y Silvestri, G., *Op. Cit.*, p. 25.

y de asistencia social, lo que no fue posible debido a la decisión de trasladar y ampliar el Hospital General de Agudos Dr. Cosme Argerich a su ubicación actual.[25] Como consecuencia, siete años después, allí abría sus puertas un lactario[26] municipal que, en algún punto, fue considerado como una "Escuela de Madres", ya que, más allá de conservar y distribuir el alimento vital de los recién nacidos, perseguía funciones de concientización, seguimiento y cuidado de las condiciones sanitarias adecuadas para la alimentación infantil.

Además del grupo de profesionales que estaban a cargo de la institución –entre ellos médicos, pediatras, obstetras y asistentes sociales, quienes hacían visitas a domicilio para observar las condiciones sanitarias de los pacientes–, era el mismo Quinquela quien se ocupaba de la impresión y distribución de volantes explicativos sobre las funciones y beneficios del Lactario, a la vez que se llevaba un registro estadístico de los casos particulares.

También en 1940, Quinquela había adquirido otro terreno –donde actualmente funciona la Escuela Técnica N°31 Maestro Quinquela–



Motivo decorativo de Roberto Rannazzo en el Jardín de Infantes N°1 DE 4 Benito Quinquela Martín.



Se Comunica a las MADRES y PADRES del Barrio
QUE SE HA CREADO:

EL CENTRO DE SALUD DE LA BOCA
EN EL LACTARIO

Dependiente del HOSPITAL ARGERICH
Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Buenos Aires

MEDICOS para NIÑOS: Atención Médica desde el nacimiento hasta los 14 años

MEDICA PARTERA: Atención Médica para Embarazadas

LACTARIO: Entrega de Leche Materna

ATENCION MEDICA: de 8 a 16 hs.

Horario de Enfermería: de 8 a 18 hs.

VACUNACION

CONCURRA CON SUS NIÑOS - SIENDO SU ATENCION GRATUITA -

CENTRO de SALUD de LA BOCA y LACTARIO
Av. PEDRO DE MENDOZA y PALOS

Folleto que se difundió con motivo de la apertura del Lactario Municipal (1947). *Archivo MBQM.*

[25] El Hospital General de Agudos Dr. Cosme Argerich fue fundado en 1897 y estaba ubicado en Brandsen 555. En 1900, el aumento de la demanda determinó su traslado y ampliación a Pinzón 546. En septiembre de 1940, se colocó la piedra fundacional del nuevo edificio del hospital, en su actual emplazamiento. Cfr.: Archivo MBQM, B. n°19, p. 35. Se notifica a Quinquela del decreto del 22 de septiembre de 1943 donde se deroga la ordenanza n° 12.209 por la que se acepta la donación del terreno existente en las calles Pedro de Mendoza y Palos para la realización del "Centro de Salud" y la resolución n° 13.394, que dispone los servicios a instalar en el referido Centro.

[26] Saúl Bettinotti fue el médico pediatra que organizó en el país los lactarios donde, conjuntamente con el Instituto de Pediatría de la Facultad, se extraían y se distribuían alrededor de 30 litros diarios y más de 10.000 litros anuales de leche materna.



Fachada de la Escuela Técnica Nº 31 Maestro Quinquela.

con el objetivo de que se construyera allí una escuela de artes gráficas. La petición inicial fue modificándose con el tiempo. En 1945, reincidía en su petición de esta manera:

> Solicito se dicte una resolución, decreto o lo que sea, estableciendo que el terreno donado sea utilizado por la Secretaría de Trabajo y Previsión para la construcción de una Escuela-fábrica destinada a formar motoristas Diesel y otros oficios vinculados a la navegación.[27]

Finalmente, esta termina inaugurándose el 20 de marzo de 1950 bajo la denominación de Escuela Fábrica N°121 de Artes Gráficas.[28]

No había finalizado el año cuando Quinquela le escribe al entonces ministro de Salud Pública de la Nación, ofreciendo una nueva donación: un terreno para que se construyera allí un Hospital Odontológico Infantil que sirviera para la atención bucodental de los niños, dada la gran cantidad de población infantil, entendiendo que la Institución representaría un lugar de referencia para los populosos barrios de La Boca, Barracas, Isla Maciel y Dock Sud.[29] Diez años después de haberse inaugurado en 1959, los noticieros comentaban la imagen de un servicio cuyos integrantes "entre juegos y ternura cuidaban la salud de los niños."[30]

Por último, en 1957 donó otro terreno al CNE para que las escuelas del distrito pudieran contar con un salón de actos. En ese emplazamiento se terminó de construir el Teatro de la Ribera, inaugurado recién en 1971 con el estreno de la obra *Allá en La Boca* de entonces, una recopilación de diversos sainetes dirigida por Rubén Pesce.

Para esa época, el Quinquela de edad avanzada seguía teniendo la misma impronta y agudeza de ingenio que siempre lo habían caracterizado. La "unidad cultural" frente a la Vuelta de Rocha permitía que los niños que asistían a la escuela pudieran frecuentar el teatro y, en el intervalo, recorrer las salas de exposiciones del museo.

Las ideas del artista iban más allá: el Teatro debía servir para que el CNE pudiese organizar un Teatro Infantil, con sus coros y orquestas, sus conferencias, sus conciertos, con la ayuda desinteresada de los artistas argentinos dispuestos a prestarla. Por otra parte, también

[27] Archivo MBQM, B. n°17, T.I, p.128b, nota de Benito Quinquela Martín al Cnel. Juan D. Perón, 20 de agosto de 1945. Nótese que, en el mismo Bibliorato, se conserva la entrevista al teniente coronel Castro quien en 1946 tenía a su cargo la Dirección General de Aprendizaje y Orientación Profesional. Allí Castro explicaba lo que eran las Escuelas-Fábricas: "un régimen mixto de enseñanza y producción. Organizado como plantas manufactureras, su propia producción permite solventar los gastos de funcionamiento y pagar salarios de estímulos a aprendices y primas a los maestros obreros". La propuesta de la creación de la Escuela pasaba a constituirse así en el proyecto de la Escuela Fábrica N°2 de la Nación para aprendices de artes gráficas.

[28] La historia y desarrollo de esta institución educativa fue publicada recientemente por los docentes de la misma Escuela, al cumplirse el 75° aniversario de su fundación. Cfr.: Prácticas Profesionalizantes ET N°31, *75° aniversario de la Quinquela*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, 2025.

[29] Para noviembre de 1950, Quinquela poseía el registro de que había un total de 10.219 niños (5.331 varones y 4.888 mujeres) inscriptos en el Consejo Escolar n°4. Cfr.: Archivo MBQM, B. n°12, s/n.

[30] Archivo MBQM, B. n°12, p. 62: *Noticiero AOA. Suplemento de la revista de la Asociación Odontológica Argentina*, septiembre de 1969, p. 13.



Barrileteada organizada por el MBQM
en ocasión del Día del Color Boquense (2025).

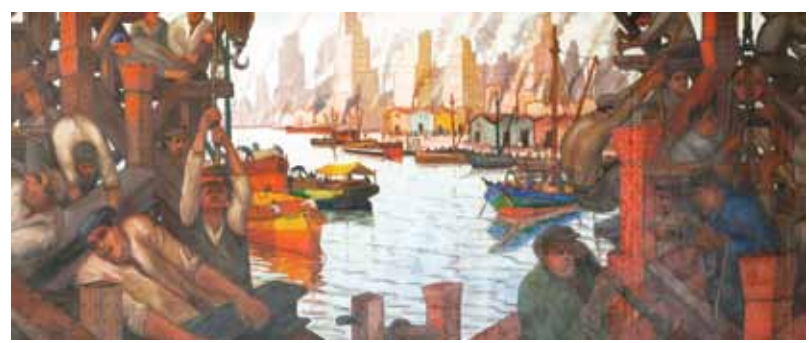


Fachada del Hospital Odontológico Infantil.

serviría para desarrollarse un Teatro Vocacional y Experimental, donde "todas las personas que tengan inquietudes dispondrán, por una semana del Teatro gratuitamente (es decir no tendrá finalidad comercial). El Consejo, al realizar esta verdadera obra de educación espiritual, dará al mundo y a futuras generaciones un hermoso ejemplo, que merecerá la simpatía popular."[31]

Al igual que la Escuela Museo, para cada una de estas instituciones el propio Quinquela realizó obras para que allí estuviesen expuestas: unas al fresco, otras sobre celotex, otras con cemento policromado –técnica ejecutada por Constantino Yuste–, en algunos casos cerámicas –por lo general realizadas por Ricardo Sánchez– o esmalte sobre hierro, para lo cual contaba con los hornos de las industrias Talamoni o de la Escuela Nacional de Educación Técnica N°1 Ingeniero Otto Krause.

Algunas de estas obras, como la del Hospital Odontológico Infantil y la de la terraza del Lactario, pueden observarse desde la vía pública. Otras son internas, destinadas exclusivamente a los usuarios de dichas instituciones, como lo son *Descarga de zapallos* del Jardín de Infantes, *Rincón boquense* del Lactario o *Embarque de cereales*, que se encuentra en el patio de la Escuela Técnica de Artes Gráficas N°31 Maestro Quinquela. A estas se suman las ocho obras de grandes dimensiones del Teatro de la Ribera, 6 ubicadas en el salón principal y 2 en el vestíbulo.



BENITO QUINQUELA MARTÍN
Trabajo y progreso, 1941, óleo s/ celotex, 8 x 3m., ubicada en la Escuela N°7 DE 17 República de México.

[31] Archivo MBQM, B. n°7: Aimi, Ismo P., "Notas de Arte Porteño", *El Tribuno*, Salta, 24 de noviembre de 1971, p. 13.

A su vez, corredores, oficinas de dirección o salas de reunión de estos establecimientos cuentan con más de un aguafuerte realizado por Quinquela. También varias de estas instituciones poseen obras de otros artistas argentinos que el propio Quinquela obsequió para que estuvieran presentes allí. Por mencionar algunas: en la Escuela Museo[32] está la escultura de Don Pedro de Mendoza realizada por Constante Paladino, o *El ángel* –mascarón de proa que escolta el bauprés del Lactario con la leyenda "te guío y te amparo"– de Mario Arrigutti.

Otro dato que resalta la presencia del "Pintor de los Navíos" en las escuelas es su intención de dotar a las instituciones educativas de obras de arte, lo cual no se redujo solamente a los establecimientos donados por él. Distintas escuelas del distrito escolar N°4 contaron, gracias a Quinquela, con obras de su autoría y de otros artistas.

Y si bien La Boca fue siempre su primera opción, no le impidió traspasar las fronteras del barrio y permitir que su altruismo alcanzara otras comunidades educativas que se vieron beneficiadas por su accionar, desde la realización de murales de su propia autoría en las escuelas N°7 DE 17 República de México y N°10 DE 14 República de Ecuador o el Lactario N°2, actual Jardín de Infantes N°1 DE 7 Andrés Ferreyra, hasta la gran cantidad de óleos y aguafuertes suyos distribuidos en diversas instituciones.

Incluso participó en otros emprendimientos que también promovieron la formación artística entre los estudiantes a través del armado de colecciones en establecimientos educativos, como en el caso de la Escuela N°9 DE 12 Justo José de Urquiza, o la colección de Luis León de los Santos, dedicada a la Pinacoteca del Consejo Escolar N°4 inaugurada en 1946.

La documentación del archivo del Museo permite sistematizar las colaboraciones de Quinquela Martín con diversas organizaciones entre 1949 y 1969. El registro de *donaciones* evidencia que, frecuentemente, eran aguafuertes destinados a rifas o subastas benéficas; en otros casos, se trataba de transferencias monetarias o suministros de materiales específicos.



Obra escultórica *El ángel* (1947) de Mario Arrigutti en la fachada del CEDI Quinquela Martín.

[32] Algunas de esas obras que se ubican en el patio abierto son: *La abuela* de Luisa Morteo de Vaccarezza, *La canción* de Roberto Capurro, *Adoración* de Eduardo Barnes y *Bendición de la bandera* de Arturo Dresco, mientras que las que se encuentran en las salas internas son: obras de Juan Zuretti, Carlos Veneziano, Antonio González Moreno, Arturo E. de Luca, entre otras.



Benito Quinquela Martín junto a los niños que rescataron a Bobi de la perrera (1945). *Archivo MBQM.*

Como testimonio de su labor filantrópica, los cuatro volúmenes documentales dedicados a las Donaciones (compuestos por 339 folios) contabilizan un total de 501 aportaciones. De estas, 158 correspondieron a grabados u óleos de su autoría, mientras que los 343 restantes consistieron en dinero o bienes materiales (como banderas escolares y mobiliario hospitalario).

En cuanto a la distribución de los destinatarios, se identifican 135 instituciones educativas, de las cuales 50 se localizaban en el barrio de La Boca y el resto en diversas regiones del país. Por otra parte, se registran 116 donaciones dirigidas al ámbito de la salud y 249 destinadas a espacios culturales, organizaciones sociales y entidades deportivas. De este último grupo, 63 beneficiaron a instituciones boquenses, mientras que 186 se distribuyeron entre el resto del territorio nacional y el exterior.

Por último, y no menor: pensar en Quinquela es también una forma de reflexionar acerca de su modo de vida. Si bien fueron reales las adversidades y los desafíos que tuvo que afrontar a lo largo de su existencia, él conscientemente decidió erigirse como un modelo a seguir, dejando testimonio de una forma de actuar y de una manera de ser. Así, los contratiempos los transformó en lecciones y los retos los convirtió en enseñanzas que supo compartir y difundir.

Por eso la "anécdota del Perro Bobi"[33] cobra tanta importancia en los archivos del museo: es el registro de un Quinquela que premia a los niños por haber realizado un gesto desinteresado de solidaridad. Es el artista que pone por encima de todo el bien común y condecora las acciones de quienes intentan preservarlo.



Juan Carlos Garbato junto a la foto de archivo de los estudiantes que rescataron a Bobi (2019).

[33] En 1945, un grupo de niños del barrio salvaron de la perrera a un canino que habían capturado, juntando entre todos el dinero necesario para pagar la multa que permitía rescatarlo. La Sociedad protectora de animales hizo su parte, y el mismo Quinquela, enterado de esto, también les otorgó una medalla. En el año 2019, el Museo buscó a aquellos niños… y encontró a Juan Carlos Garbato, ya avanzado en años. Su testimonio quedó grabado en la memoria de todos los presentes, y a raíz de ese encuentro, la Dirección del Museo expresó:

"La mayoría de aquellos niños vivían en condiciones muy duras, en hogares donde sobraba amor, pero solía faltar el diario sustento. Sin embargo, sabían llenar de sentido la palabra comunidad, y con la solidaridad como bandera y el esfuerzo como herramienta, supieron sentirse capaces de afrontarlo todo. Su gesto de resignar lo poco que pudieran tener para salvar a su amigo fiel, replicaba en su mundo infantil, aquellos valores fundacionales de nuestra aldea.

Como era de suponer, Juan Carlos nos confirmó que aquella luz interior los acompañó durante todas sus vidas. Nos animamos a afirmar que los trascenderá, y será un bellísimo y deseable espejo para cada nueva generación. Es decir, una de las más altas formas de eso que llamamos patrimonio cultural. Por eso, el MBQM ama y se involucra en estas historias...".



Algunos vecinos que participaron en "La Sonrisa de colores" realizada en el marco del aniversario del nacimiento de Benito Quinquela Martín (2015).

Una aldea-universo

El contenido tangible e intangible que despliega el *Calendario* involucra un gran abanico de posibilidades de asociaciones y vinculaciones que se desprenden de la vida de Quinquela, la colección de su museo, la historia del barrio y todo lo que se pueda relacionar, conectar o –¿por qué no?– contraponer. De aquí que sea imposible enumerar todas las fechas importantes que podrían incluirse; sin embargo, se pueden aventurar algunos núcleos en los que englobar las temáticas.

Por un lado, tenemos las fechas que tienen que ver con las tradiciones, las costumbres y todos los saberes transmitidos de generación en generación. El *Calendario* es así una forma de incorporar el patrimonio inmaterial, desde tradiciones orales hasta actos festivos, pasando por técnicas artesanales o usos sociales. Aquí, el repertorio de festividades se agiganta si tenemos en cuenta que la comunidad boquense de origen inmigrante tiene actualmente una composición también migratoria, de diferente procedencia a la de antaño.

Entre estas celebraciones predominan las fiestas populares, explicadas por Jacovella como "complejos de actos rituales y de mera diversión que suelen repetirse en fechas más o menos fijas y en los cuales participa virtualmente toda la comunidad de un lugar. De esto se diferencian de las fiestas familiares o de círculo, que sólo interesan a grupos de personas."[34]

Una de las celebraciones destacadas es el Carnaval. La fiesta de fin de invierno y comienzo de primavera, estación donde las plantas empiezan a echar brotes; de allí el desenfreno de las acciones, propio de los ritos de fertilidad.[35] La Boca no fue una excepción: aquí el Carnaval se sucedió con el mismo fervor y algarabía,

[34] Bruno C. Jacovella, *Fiestas tradicionales argentinas*, Buenos Aires, Lajouane, 1958, p.3.

[35] Jacovella, B. C., *Op. Cit.*, p. 7. Recordar que en nuestro hemisferio se invierten las estaciones, pero sin adaptación de los ritos correspondientes, de allí que el Carnaval se festeje en verano con pesados disfraces y bailes sofocantes.

con desfiles de corsos y bailes de mascaritas, al igual que en la actualidad, las murgas ensayan todas las semanas, practicando y elaborando letras de canciones, disfraces y estandartes.

Adentrarse en esta festividad permite conocer a sus protagonistas, tanto del pasado –la Asociación Humorística y Recreativa El Trapito, Agrupación Humorística Los Xeneize, Agrupación Juventud Café Iaccarino, La Verdurita, Los Nenes de Suárez y Gaboto, entre tantas otras– como del presente: La Agrupación Humorística Los Linyeras de La Boca, La Unión Boquense y las distintas murgas: Los Amantes, Los Príncipes, Los Desvelados de La Boca, Los Gardelitos de la Sólis, Los Pibes de Don Bosco o Bombo, Platillo y Elegancia, por mencionar algunas.

Profundizar en esta práctica implica descubrir alianzas, competencias, revanchas y disputas entre vecinos, uniones y discordias, algunas superadas y otras no tanto. Apreciar sus recuerdos implica que el Museo debe sumergirse en las redes[36] y espacios donde los miembros de estas agrupaciones comparten anécdotas, experiencias y cierta melancolía de un pasado distinto. Exige comprender las realidades actuales de sus integrantes, adversidades matizadas con alegrías, teñidas de una complejidad social que grita y manifiesta su identidad.[37]

Aprehender esta celebración implica entrar en el mundo de los juegos de piñata y de las bombas de agua. Felizmente para el cosmos del Momo, se publicó recientemente el libro *El carnaval porteño durante el siglo XX a través de los diarios y revistas*, de Facundo Carman, vecino de La Boca y miembro fundador de la murga Los Amantes de La Boca. Allí el autor ilustra el registro que la prensa porteña hace, año a año, de los festejos en la ciudad, dejando plasmada la documentación necesaria para analizar en todos los barrios, incluida La Boca, las sociedades, agrupaciones, centros, comparsas o murgas desde 1900 hasta 1999, año en que sale la ordenanza que las declara patrimonio cultural de la Ciudad.[38]

Gracias a este estudio pueden verse notas periodísticas que reproducen descripciones fotografías y carteles, como aquellas fotos de las dos agrupaciones de Carnaval del barrio: La Sociedad



Desfile de la murga Los Pibes de Don Bosco en la celebración "Quinquela en todas partes" por el aniversario del nacimiento de Benito Quinquela Martín (2018).



BENITO QUINQUELA MARTÍN
Carnaval de La Boca, 1936, fresco, 3 x 9 m.,
ubicado en la Escuela N°9 DE 4 Benito Quinquela Martín.

[36] Un ejemplo de esto, son los diferentes grupos de Facebook donde participan los vecinos, como: "Nacidos y criados en el barrio de La Boca", "Catalinas Sur – La Boca" o "Ya estamos todos, no falta nadie", entre otros.

[37] Cada agrupación y murga tiene su propio repertorio de canciones. De mencionar sólo una, merece destacarse la conocida como el *Himno de La Boca* o *Canción a la amistad* (Letra y música: M. Marcelino, Mario Ruzza y Luis Bruzzone compilado en "Este es mi barrio, República de La Boca" de Vicente Castronovo, Norberto y Eduardo Baschiera, 1999). Cfr.; el Cancionero Popular Boquense https://www.youtube.com/c/CancioneroPopularBoquense (citado el 23/1/2026).

[38] Carman, Facundo, *El carnaval porteño durante el siglo XX a través de los diarios y revistas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Facundo Carman, 2024.



Procesión de San Cosme y San Damián por las calles de La Boca.

José Verdi y Los Farristas de La Boca. Esta última ensayaba en el patio de un conventillo sobre la avenida Almirante Brown, que compartió luego con los integrantes del Club Atlético Boca Juniors,[39] o la leyenda: "El corso de La Boca es único, como es única La Boca", destacándose también la Agrupación Juventud del Café Iaccarino en 1970.[40]

Quinquela no fue ajeno a esta festividad: no sólo dotó a la Escuela N°9 del mural *El Carnaval de La Boca*,[41] sino que también invitó a otros artistas a que integraran la colección del Museo con obras que tuvieran presente la temática de las carnestolendas.

Incluso, en el Archivo del Museo, se pueden encontrar registros de la participación de Quinquela solventando algunos de los gastos de la festividad o formando parte de los jurados de los corsos oficiales con sus carrozas fileteadas. También lo testimonia Carman: "En el corso de La Boca, el jurado ubicado en el palco oficial de Alte. Brown y Brandsen está formado por personajes prestigiosos del arte del barrio."[42]

Por lo descripto hasta aquí en referencia al Carnaval, es que el Museo, en distintas ocasiones, ha promovido la participación de agrupaciones y murgas en sus actividades, dando lugar a exposiciones[43] que supieron documentar estas celebraciones o diferentes eventos en que los integrantes desfilaron y actuaron con sus canciones y disfraces siendo gran parte de ellos amigos y miembros de la gran familia quinqueleana, que comprende que la identidad se construye manteniendo viva las características que la definen.

Así como el mundo pagano estuvo presente en el barrio carnavalero, su contraparte religiosa tampoco podía faltar. La fiesta de Reyes o las distintas procesiones que responden a la religiosidad popular del barrio siguen, en muchos casos, vigentes. Por mencionar las más destacadas: el día de Santa Lucía Siracusana, la procesión de la Virgen de los Mártires, la Virgen de Cossignano y de Giovinazzo, San Cosme y San Damián.

Tanto las procesiones náuticas como las que se realizan por las calles de La Boca fueron consignadas fotográficamente en el

[39] Carman, F., *Op. Cit.*, p.16.

[40] Carman, F., *Op. Cit.*, p. 484.

[41] Archivo MBQM, B. n°16, T. I, p. 80, Enrique Loudet lo describe de la siguiente manera:
"El pintor ha evocado la tradición con sus más genuinas figuras –el gaucho, la china, el cocoliche, y hasta el indio– pero matizando la algarabía de colores y líneas con apuntes que reflejan los más mínimos detalles característicos de las tradicionales fiestas del Estío, tal, por ejemplo, el carromato, que avanza hacia el palco de la comisión vecinal y cuya alegoría de un barco es casi un símbolo para las agentes de ese barrio."

[42] Carman, F. *Op. Cit.*, p.185. Allí se mencionan a los artistas Benito Quinquela Martín, Fortunato Lacámera, Miguel Carlos Victorica, Roberto Capurro, Vicente Vento, Marcos Tiglio, al poeta Bartolomé Botto y al entonces presidente de la República de La Boca, Víctor Molina.

[43] Se destacan aquí las exposiciones: *Nostalgias de La Boca* (2016) con fotografías de Horacio Marinó, vecino de La Boca que tuvo su local en la calle Suárez, y *Los Linyeras de La Boca* (2019) de la fotógrafa cordobesa Sol Pérez.



Desfile de la murga Los Desvelados de La Boca en la celebración por el aniversario del nacimiento de Benito Quinquela Martín (2019).



BENITO QUINQUELA MARTÍN
Procesión náutica, 1941, óleo, 6 x 4 m.,
ubicado en el Teatro de la Ribera.

archivo del Museo y en las obras que el mismo Quinquela realizó, desde sus aguafuertes hasta el gran óleo que se encuentra emplazado en el teatro y que alguna vez estuvo expuesto en las salas de la Escuela Museo. En el archivo se conserva la nota de *La Nación* del 28 de diciembre de 1939, cuando se celebró al patrono del barrio (San Juan Evangelista) donde se conformó una comisión vecinal de festejos patronales que ofreció a la feligresía:

> una hermosa procesión náutica entre las dos riberas del Riachuelo, exteriorizando al mismo tiempo ese sentimiento de piedad cristiana nacido al amparo de los consejos impartidos por la comunidad salesiana, que rigen desde hace varios años los destinos espirituales de la parroquia San Juan Evangelista y de numerosas obras sociales.[44]

Allí el cronista describió el evento comenzando por los cánticos que la gran cantidad de público entonaba frente al Riachuelo, esperando ver el desfile de embarcaciones que seguían la cruz parroquial y los ciriales, en medio de músicas y disparos de bombas, mientras se hacía la suelta de cientos de palomas. A la cabeza de la procesión iba la capilla flotante de Cristo Rey, prestando guardia de honor los exploradores de Don Bosco, y la imagen de San Juan Evangelista iba a bordo del transporte proporcionado por el Ministerio de Obras Públicas. Como era habitual en estos casos, la Escuela Museo de Quinquela era el lugar elegido para que, mientras se desarrollaba la procesión, alguien –en este caso José M. Samperio– difundiera el recorrido y exhortara a los fieles por micrófono que se transmitía a través de una nutrida red de altavoces distribuidos a lo largo de todo el trayecto.

En relación con una de estas procesiones, para el 13 de diciembre de 2017, en el santoral de Santa Lucía, se llevó a cabo en el MBQM la exposición de *Los siracusanos de La Boca,* organizada por Carmelo Schiavone, en la cual se buscó "rescatar la memoria de los abnegados inmigrantes que con su esmero contribuyeron a hacer una Argentina grande". Allí se relataba cómo las familias siracusanas habían fundado la asociación para celebrar la tradición del culto a la patrona de Siracusa y protectora de la vista, y cómo posteriormente se fundó el Círculo Católico Santa Lucía

[44] Archivo MBQM, B. s/n, La Boca n°2, p. 175, *La Nación*, 1939. La comisión estaba conformada por D. Antonio L. Zolezzi, Antonio F. Molinari, Federico Baglietto, José Canepa, Rodolfo Sanguinetti Zolezzi, Marcelo F. Olivari, Juan Patrone, Victoriano Caffarena, Luis Gonella y otros vecinos caracterizados de la zona.

Siracusana, que comenzó a funcionar en asamblea en la Parroquia San Juan Evangelista, guiado por el Párroco S.D.B. Alfonso Tavani.

En aquella oportunidad, Giselle Volpe, docente y regente de la Escuela Técnica N°31 de Artes Gráficas Maestro Quinquela, recorría el Museo porque sus estudiantes participaban de una propuesta educativa del mismo. Viendo la exposición, reconoció entre las fotografías expuestas a integrantes de su familia. Cabe destacar estos casos, en épocas en las que abundan los debates acerca de los museos y las comunidades, para preguntarse si el verdadero sentido de las prácticas museísticas no debería comenzar allí donde se establece el vínculo entre el visitante y lo expuesto.

A estas fechas tradicionales hay que agregar aquellas dataciones propias de los sucesos del barrio, que conmemoran acontecimientos como los aniversarios de la creación de organizaciones e instituciones. Entre estas, no se puede dejar de mencionar el emblemático 2 de junio, cuando se hace un merecido homenaje al Día del Bombero Voluntario, en referencia a la creación del primer cuartel en 1884, de la mano de Tomás Liberti junto a sus hijos Orestes y Atilio, al constituirse la Asociación Italiana de Bomberos Voluntarios de La Boca, con el lema *Volere é potere* (Querer es poder).[45]

El toque de sirena ha sido siempre frecuente en el barrio asiduo de antinomias, sonando en cada una de las alertas que tiñen la historia de una vecindad sufrida o en cada ocasión de júbilo festivo que reúne a la comunidad. La gran familia de bomberos tiene agendada una fecha en el *Calendario* que comienza con el conteo de los segundos y minutos antes del día, continúa con el tradicional chocolate caliente al cual asisten estudiantes de varias escuelas del barrio, y finaliza con la cena, cuando participan no sólo los integrantes del cuartel y sus familias, sino también vecinos y representantes de organizaciones.

Otro caso para destacar es el Día de La Boca, el 23 de agosto, en conmemoración de la creación del Juzgado de Paz de La Boca del Riachuelo en 1870. Ese día, a partir de 1976, año a año se declara un Ciudadano Ilustre por iniciativa del Seminario de Historia de La

CARLOS VENEZIANO
Procesión de Santa Lucía, 1953, óleo. *Colección MOSE.*





Celebración del Día del Bombero Voluntario en Caminito.

[45] Pablo José Rey, *Bomberos de la Boca: querer es poder*, Buenos Aires, Asociación Civil Rumbo Sur, 2018.

Rubén Granara Insúa presidente de la III República de La Boca (1986-2022).



Boca del Riachuelo, fundado por Antonio J. Bucich y dirigido entonces por Rubén Granara Insúa, quien fuera fundador y presidente de la III República de La Boca entre 1986 y 2022. La Declaración del Ciudadano Ilustre es continuada por sus sucesores y conforma actualmente un listado abundante de personalidades que hacen a la historia y presente de este barrio,[46] siendo un gran acontecimiento que reúne en la sede de la Fundación Museo Histórico de La Boca Rubén Granara Insúa a las autoridades de la República y sus *gentiluomini* y *gentildonne*.

Cada una de estas tradiciones y conmemoraciones implica prácticas y acciones, pero además identifica personas y delimita un espacio. Esta es otra de las razones por la cual el *Calendario* es tan preciado para el Museo: porque encierra recuerdos del pasado y traza anhelos de un porvenir mejor.

Otro de los tantos ejemplos que refleja la sinergia que nace de la conexión de los vecinos con el Museo, fue la exposición *Suárez 500. Una calle, un universo*, realizada en 2022. La misma surgió de la escucha atenta a un amigo y residente del barrio, Héctor Ricardo Bulens,[47] conocido como "El Lechero" por acompañar a su padre en las últimas recorridas de aquel viejo oficio, con su equino amigo "Indio."[48]



Exposición *Suárez 500. Una calle, un universo* (2022).

[46] El listado completo de los ciudadanos ilustres puede consultarse en: https://museohistoricodelaboca.org.ar/Ciudadanos-Ilustres-de-La-Boca/

[47] Querido por todos, sabía estar presente en cada ocasión, en cada evento, en cada situación comunitaria que se organizaba o que instantáneamente aparecía. Con su bicicleta y la remera de "Nacidos y criados en el barrio de La Boca" será siempre una imagen más en la memoria colectiva de aquellos que velaban continuamente por la aldea.

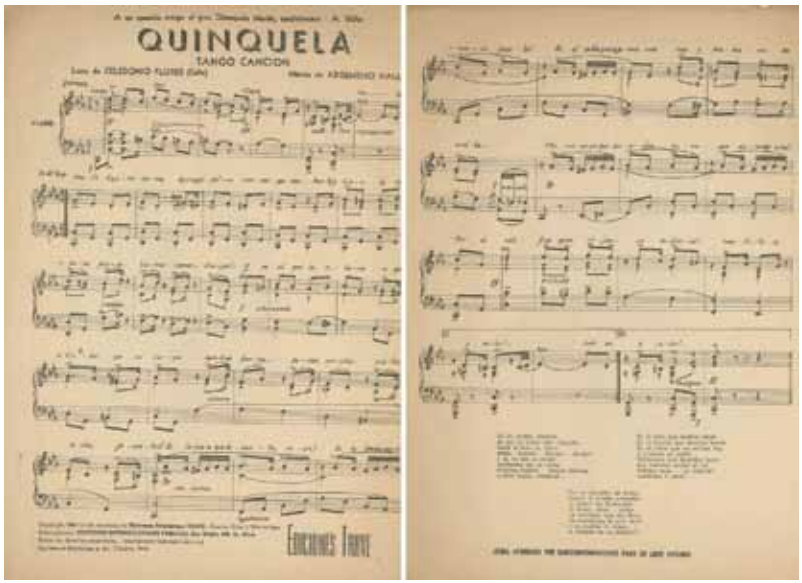
[48] Al relatar las conversaciones que sostuvieron, Héctor Bulens y Víctor G. Fernández, el director del Museo explicó:
En los apasionados relatos de Bulens, mágicamente desfilaban por la calle Suárez todos los matices del alma humana: la solidaridad, el desencuentro, los amores felices y los otros, los vecinos célebres, las grandes alegrías y tragedias, las pasiones políticas, el sueño del arte, los bares y clubes como espacios de socialización e informales aprendizajes… Todo parecía haberse gestado, o haber sucedido allí, como un 'Aleph' en el que sin importar tiempo o lugar, podríamos reconocernos. Seguramente porque cada calle del mundo es, en cierta forma, similar a Suárez al 500.

En la exposición se buscó concentrar la esencia barrial en cien metros, donde había crecido Héctor: la calle Suárez, entre Palos y Martín Rodríguez. A partir de sus recuerdos y a través de un relevamiento documental, que incluía entrevistas a vecinos y registros fotográficos actuales e históricos, la exhibición proponía aunar pasado y presente de una comunidad en continua transformación.

La magia hizo lo suyo, y la exposición fue creciendo, reuniendo la atención de un mayor número de vecinos que fueron incorporando recuerdos y objetos; se agregaron discos, fotografías y camisetas. Los recuerdos dejaron de ser anónimos y en las salas de exposición se veía cómo las personas se reencontraban, en algunos casos con asombro y en otros con nostalgia.

Las fechas del *Calendario* responden a un espacio, a una aldea simbólica del universo quinqueleano, que posee un firmamento cuyas fronteras y límites trascienden los perímetros del barrio. Este no es ajeno a los diferentes niveles jurisdiccionales que lo engloban, pero a la vez es propio de un mundo globalizado que permite incluir también fechas genéricas. En una de esas fechas, en 2017, al realizar una acción para

Partitura del Tango *Quinquela* dedicado al artista por Argentino Valle y Celedonio Flores. *Archivo MBQM.*





Héctor Ricardo Bulens junto al mascarón de Proa *Ángel* de Américo Bonetti. *Colección MBQM.*



Integrantes de la Orquesta Sciammarella Tango.



"Museo Delivery": colocación de la reproducción cerámica obra *Viejo rincón boquense* de Ángel Varsi en casa de sus familiares.



Mapa de las reproducciones cerámicas emplazadas por el "Museo Delivery" con los murales colocados hasta la fecha.

el Día del Artista Plástico, se inició uno de los tantos proyectos en los que el Museo salió a las calles para el encuentro con los vecinos.

Esta propuesta se tituló "El Arte que creó La Boca. Homenaje a los artistas que soñaron un barrio", y consistió en la colocación de imágenes de las obras de la colección, que fueron reproducidas sobre cerámicos y emplazadas sobre las fachadas de los vecinos que lo solicitaron. Terminó así siendo una especie de "Museo Delivery", donde el Museo va "a domicilio", y cada hogar se convirtió en un medio de difusión y apropiación de aquella imagen que pasa a estar en el espacio público. Son más de cincuenta los cerámicos colocados, lo que implica más de cincuenta personas, consorcios y asambleas que entusiasmados se sumaron a la idea de ser portadores de una obra del acervo.

De aquí que la comunidad establezca naturalmente un entramado de relaciones que atraviesa generaciones, haciendo posible entrelazar recuerdos, personas, prácticas y objetos. Así ocurrió cuando, en las redes sociales del Museo, un vecino exalumno de la Escuela N°9 Pedro de Mendoza recordó que, luego del saludo a la bandera, antes de ingresar a las aulas, los estudiantes cantaban todos juntos una canción a Quinquela. Entre algunos usuarios se trató de reconstruir la letra que solían tararear, y así se descubrió que pertenecía al tango dedicado al fundador de la Escuela, escrito y musicalizado por Argentino Valle y Celedonio Flores. A partir de allí, en reiteradas oportunidades, las autoridades de la Escuela y la docente de música María Ester Ramírez, ensayaron con los estudiantes la canción, para que continuara siendo de uso frecuente en las aulas.[49]

El *Calendario* involucra todo ese universo de relaciones e intercambios posibles, uniendo pasado y presente en vistas a un futuro próximo. Es una excusa, si se quiere, para multiplicar la reciprocidad entre las personas y promover diálogos intergeneracionales. Es pretexto y justificación de fomentar la apropiación por parte de todos de una identidad que nos representa, nos interpela y que debemos preservar.

[49] A partir de esta ocasión, el Museo buscó poner en valor las diferentes partituras que se conservan en el archivo. Gracias a esta feliz coincidencia, las autoridades del Museo se contactaron con la Orquesta Sciammarella Tango, la cual en 2020 grabó una versión del tango *Quinquela* y se encuentran en proceso de grabar otras canciones inéditas.



Instantánea boquense del Complejo Quinqueleano: el conjunto de instituciones donadas por Benito Quinquela Martín.

FECHAS DE CELEBRACIONES Y CONMEMORACIONES DEL MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

Intervención "Benito Quinquela Martín, aquí está la otra mitad de tu pañuelo" en la fachada del MBQM en ocasión del aniversario del nacimiento de su fundador (2025).



Fechas de celebraciones y conmemoraciones del Museo Benito Quiquela Martín

Las efemérides detalladas en esta segunda sección representan los hitos que el Museo aborda anualmente con mayor asiduidad y rigor. Para su ejecución, se consideran cuatro premisas fundamentales:

En primer lugar, aunque algunas de las fechas son construcciones conceptuales, todas se sustentan en un marco teórico fundamentado y documentado mediante la colección o el archivo de la institución. Este enfoque permite profundizar en el estudio del patrimonio y proponer nuevas relecturas desde perspectivas contemporáneas.

En segundo lugar, las propuestas se diseñan con diversos niveles de difusión y expectativas de apropiación individual y colectiva. Por un lado, se busca fortalecer el vínculo con las instituciones educativas mediante estrategias adaptadas a las distintas modalidades del sistema. Estas incluyen desde materiales para el trabajo docente en el aula hasta proyectos de largo plazo que permiten un abordaje exhaustivo de las temáticas. Por otro lado, cuando el objetivo es la integración de la comunidad general, las acciones involucran a ciudadanos y organizaciones a través de formatos que varían desde la interacción en entornos digitales hasta actos presenciales de alcance diverso.

La tercera premisa consiste en la apropiación no solo del patrimonio material e inmaterial, sino también del "lugar-universo". Por ello, varios acontecimientos se sitúan en el espacio

público generando, en las distintas ediciones, la intervención del mismo, concibiéndolo como un sitio delimitado por lo simbólico y un paisaje en constante renovación, cuya apreciación requiere de una lectura crítica por parte del espectador.

Finalmente, si bien todas las conmemoraciones contribuyen a la construcción identitaria de los participantes, se prioriza el refuerzo de la identidad propia en diálogo con la alteridad. En este sentido, la comparación y el contraste de experiencias adquieren una relevancia fundamental, pues constituyen el mecanismo idóneo para generar vínculos y facilitar intercambios culturales que enriquecen el tejido social.

Nacimiento de Benito Quinquela Martín



JUAN GRILLO
San Benito, 1957, bajorrelieve, 85 x59 cm. *Colección MBQM.*

El dato biográfico del natalicio no es menor en Benito Quinquela Martín; su historia fue repetida en cada una de las notas sobre su obra y su accionar, al punto que, en retrospectiva, parece que sus múltiples críticos y biógrafos no pudieron escapar del discurso narrativo que siempre profundizó en los mismos rasgos a lo largo de su trayectoria.

Y si bien, desde una perspectiva historiográfica, la reconstrucción de un recorrido vital puede ofrecer diversas posibilidades según el plano en que se presente,[50] en el caso de Quinquela no ocurrió así. El relato ficcional de un origen incierto trasciende la verosimilitud del genio creador que la historia del arte suele utilizar como recurso para exaltar una figura; en este caso, es una estrategia del autor para inmortalizar su proyección.

Acerquémonos a la fuente primera: el texto escrito en primera persona (como si fuera el propio Quinquela quien relata su historia) por Andrés Muñoz el biógrafo autorizado para narrar los sucesos en *Vida novelesca de Benito Quinquela Martín*:

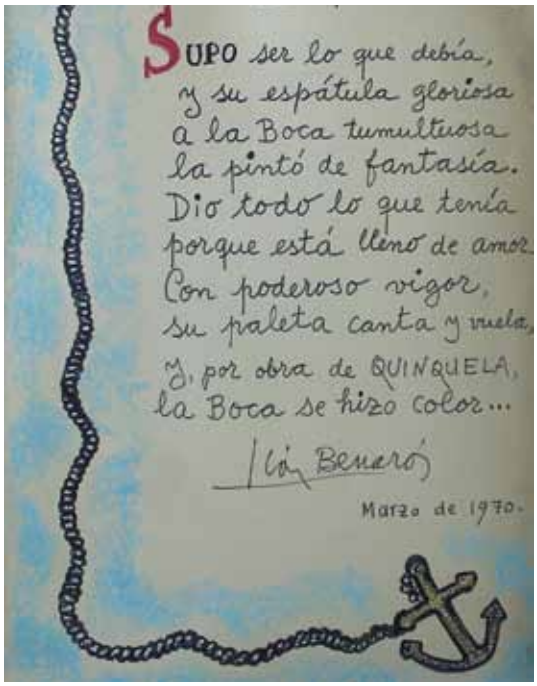
> Nací el 1° de marzo de 1890. Como todas las biografías suelen iniciarse con este requisito cronológico, yo también empiezo la mía por el principio (...) En rigor, no estoy muy seguro de haber nacido en esa fecha, pues la verdad es que no lo recuerdo muy bien. Mi nacimiento se pierde en las sombras de lo desconocido y nunca me fue posible descubrir ese misterio de manera irrefutable. Lo único que pude saber y comprobar fue que el 21 de marzo de 1890 un niño de pocas semanas fue depositado en el torno de la Casa de Expósitos (…) Las personas que lo recibieron dedujeron que aquel niño podría tener a lo sumo unas tres semanas de vida. Y por eso calculo que debí nacer hacia el 1° de marzo de 1890.[51]

[50] Antonio Carreras Panchón, "La biografía como objeto de investigación en el ámbito universitario. Reflexiones sobre un retorno", *Asclepio*, Vol LVII-1-2005.

[51] Muñoz, Andrés, *Op. Cit.*, p. 17.



Celebración "Un río de colores" en ocasión del aniversario del nacimiento de su fundador con la embarcación *Eolo* realizada con botellas reutilizadas (2017).



LEÓN BENARÓS
Poema *Al maestro Quinquela Martín,* 1970. *Archivo MBQM.*

[52] Walter Caporicci Miraglia, *El hombre que fue nosotros*, Buenos Aires, MBQM, 2018, p.7.

[53] Archivo MBQM, B. n°15, p. 17, *Carta de Alejandra Buzzella a Benito Quinquela Martín*, 11 de marzo de 1970. Lease en la carta enviada desde Rosario: "Distinguido y respetable Señor, por el diario La Capital nos enteramos de que cumplió años el 1° de marzo. Nosotros somos un humilde matrimonio que alquilamos una modesta pieza. Tenemos el honor de tener en un cuadrito un óleo del pintor Benito Quinquela Martín […] Lo saqué del almanaque de la Felicidad que en esa época daban en las farmacias."

[54]Archivo MBQM, B. n°15, p. 79. León Benarós le dedicó los siguientes versos "Al Maestro, Quinquela Martín":

Supo ser lo que debía
y su espátula gloriosa
a La Boca tumultuosa
la pintó de fantasía.
Dio todo lo que tenía
porque está lleno de amor.
Con poderoso vigor,
su paleta canta y vuela
y por obra de Quinquela,
La Boca se hizo color…

[55] Archivo MBQM, B.15, p. 184, *Clarín*, 28 de abril de 1970.

De este relato, y de la documentación respaldatoria en su *Cronología*[52], se toman las dos fechas claves de su natalicio: el 1° de marzo como fecha posible de parto y el 21 como día de su bautismo en la Parroquia de Santa Lucía. Y sea o no coincidencia con la fecha de fallecimiento del fundador de la orden benedictina, el santo que enarbola como lema el rezo y el trabajo, San Benito, está presente entre los objetos obsequiados al artista, como el relieve realizado por Juan Grillo que suele exponerse en su Casa Museo, reafirmando una vez más la construcción biográfica.

Ahora bien: la fecha de cumpleaños es, por lo general, un momento de regocijo personal; algunas personas lo festejan, otras no, y hay quienes se reúnen con amistades o simplemente disfrutan del día haciendo algo que les gusta. Al parecer, esta última era la opción elegida por Benito Quinquela Martín, quien en una entrevista televisiva comentaba que, para su cumpleaños, solía encerrarse y pintar un cuadro para regalárselo.

A pesar de esta singular elección, el acontecimiento celebratorio de una persona pública atraía a muchos seguidores que se manifestaban con menciones de afecto o notas de prensa que atestiguaban su popularidad. En el archivo del museo se conservan numerosos registros de notas, mensajes y poemas enviados a Quinquela con motivo de su cumpleaños. Es interesante destacar que se cuidó conservar todo tipo de emisor, sin distinción.

Por ejemplo, en el bibliorato que resguarda los testimonios de su cumpleaños número 80 se observan envíos de humildes admiradores,[53] así como de artistas, escritores y periodistas reconocidos. Existen además poemas éditos e inéditos de autores como Arturo E. Bernaldo de Quirós, Joaquín Gómez Bas, Julia Prilutzky Farny, Ismael Moya y León Benarós.[54]

También se conservan notas periodísticas que describen, por ejemplo, que "alumnos ubicados en el barrio de La Boca concurrieron al domicilio del renombrado pintor para agasajarlo con motivo de haber cumplido recientemente 80 años."[55]

En el acervo se hallan asimismo objetos y regalos que le hicieron, como el diploma entregado el 21 de marzo de 1974 que dice: "Insigne maestro benefactor, que hizo de su arte y su humanidad legados auténticos de belleza y significativa proyección educativo-social, sus amigos en reconocimiento le tributan este homenaje de gratitud nacional". La imagen que porta el diploma es un óleo de José Murcia que forma parte de la colección del Museo.

Esta fecha es ocasión de gran celebración para el Museo que, aprovechando la incertidumbre puntual del día de nacimiento, utiliza todo el mes de marzo para conmemorar el aniversario. Este "cumplemes", que coincide generalmente con el inicio de clases, permite además realizar actividades con las distintas escuelas del distrito. Este acontecimiento no pasa desapercibido para la comunidad educativa del barrio, siendo a menudo la primera salida escolar del año.

JOSÉ MURCIA
Diploma homenaje, 1974. *Colección MBQM.*





Actividad con estudiantes: Juego de Estibadores en las Terrazas de Esculturas del MBQM con motivo de la celebración del nacimiento de Benito Quinquela Martín (2018).



Intervención de integrantes del Grupo de Experimentación de las Artes en Movimiento de la Universidad Nacional de las Artes (2019).



Intervención de barriletes en la fachada del MBQM realizada por BaToCo. Barriletes a toda costa (2019).



Representación del aguafuerte de Benito Quinquela Martín, *Casamiento de Pedrín* realizada por Lorena del Pilar Chasco y Fabián Silva en el festejo del nacimiento de Quinquela en el Club Atlético Boca Juniors (2020).

Para ello, los estudiantes de escuelas primarias del distrito fueron convocados a participar en diversas acciones: desde jugar a los estibadores en las terrazas de esculturas (2018), donde ganaba el equipo que trasladaba primero la mayor cantidad de carbones de colores de un lado al otro, hasta distintas postas en Caminito, donde debían imitar La Sirga de Julio César Vergottini para transportar regalos desde el río, decorar y musicalizar el espacio para preparar el festejo de cumpleaños (2023), pasando por el armado de barriletes que pudieran volar alto y cubrir el cielo de colores en el pasaje costero (2019).

Más allá de las distintas actividades con las escuelas, el Museo realizó diferentes eventos tendientes a involucrar a la comunidad. Así, año a año se organizaron propuestas como:

Actividad con escuelas "Un cielo de colores": Barrileteada sobre el pasaje costero en ocasión de la celebración del nacimiento de Benito Quinquela Martín (2019).



- "LA SONRISA DE COLORES" (2015): Inspirados por el sueño inconcluso de Quinquela, documentado en una nota periodística,[56] donde el artista expresaba su deseo de pintar las calles de La Boca, de forma tal que esta fuese una inmensa sonrisa frente a la Vuelta de Rocha –para lo cual ya había comenzado a financiar la elaboración de pavimentos de colores–, el Museo convocó a los vecinos para que pudieran cumplir aquel anhelo del artista.

[56] Archivo MBQM, B. n°8, TII, p. 101, véase nota: "Asfalto de colores para La Boca", 17 de enero de 1974, s/d.



Celebración "Quinquela en todas partes" por el aniversario del nacimiento de Benito Quinquela Martín en el Hospital Gral. de Niños Pedro de Elizalde (antigua de Casa Cuna) con la participación de piratas que introdujeron la actividad (2018).



Participantes de "La sonrisa de colores" (2015).



Intervención "Un abrazo de colores" en la fachada del MBQM (2016).



Intervención "Un río de colores" en el Riachuelo (2017).

- "UN ABRAZO DE COLORES" (2016): Largas tiras de colores envolvieron la Escuela Museo como un abrazo colectivo, con intervenciones de organizaciones e instituciones barriales que dejaron mensajes y dibujos.

- "UN RÍO DE COLORES" (2017): Fue el inicio de un intercambio estudiantil que involucró a adolescentes del barrio preocupados por el ambiente y la contaminación del río; recolectaron, reutilizaron y colorearon envases plásticos para armar una embarcación de botellas que navegó entre flores de colores, simbolizando el anhelo por la recuperación de la navegabilidad.

- "QUINQUELA EN TODAS PARTES" (2018): Diversos retratos de Benito Quinquela Martín fueron emplazados en puntos estratégicos del barrio, tales como esquinas, plazas, edificios emblemáticos y organizaciones tradicionales. A lo largo del día se desarrollaron intervenciones artísticas en el espacio urbano, orientadas a fomentar la participación comunitaria a través de expresiones musicales, coreográficas y teatrales. Entre estas acciones destaca la realizada en el Hospital General de Niños Pedro de Elizalde (antigua Casa Cuna), donde una representación escénica –protagonizada por figuras de piratas– interactuó en la búsqueda del tesoro que los niños internados habían elaborado para obsequiarle a Quinquela.

- "BENITO JUAN MARTÍN, AQUÍ ESTÁ LA OTRA MITAD DE TU PAÑUELO" (2024/2025): Los visitantes intervinieron miles de banderines emulando el medio pañuelo con el que el niño expósito fue abandonado en la Casa Cuna; se exhibieron el 1° de marzo a lo largo y ancho de todo el edificio.

En todas estas acciones, vecinos, organizaciones e instituciones participaron activamente, dejando su impronta y mostrando que, a lo largo de los años, sigue vigente la retribución de la comunidad al artista.



Intervención en la Plazoleta de los Suspiros por el aniversario del nacimiento del almirante Guillermo Brown (2018) con banderines realizados por estudiantes de distintas escuelas del barrio.

Nacimiento del Almirante Guillermo Brown

En el año 2018, el Museo Benito Quinquela Martín, de manera conjunta con el Instituto Nacional Browniano, comenzó a organizar la conmemoración del nacimiento del Almirante Guillermo Brown en la Vuelta de Rocha. En aquella oportunidad, además de la realización del acto formal, se llevó a cabo la exposición *Mi vida es Vuestra*.[57] De esa manera, el guion curatorial de la exposición daba sentido a las próximas acciones del Museo, y el 22 de junio quedó pautado como nueva fecha conmemorativa del *Calendario.* Por un lado, para evocar el nacimiento de Guillermo Brown, ocurrido en 1777 en tierras irlandesas, por otro, para destacar la importancia que Benito Quinquela Martín le otorgó a los acontecimientos y protagonistas de la historia nacional, fomentando su reconocimiento y participando activamente de los homenajes que se hicieron en honor a distintos próceres de la patria.

Quizás el primer ejemplo donde se testimonia el interés de Quinquela por los héroes de la patria puede verse en la *Vida novelesca* del artista, cuando él mismo se refiere a la suerte que tuvo de "participar en una iniciativa feliz, que se tradujo en la fundación del Instituto Sanmartiniano y en la proclamación del Día de San Martín."[58] Esto habría ocurrido a partir de una conversación entre Pacífico Otero y Benito Quinquela Martín en París, donde el investigador del "Padre de la Patria" habría escuchado las sugerencias de su amigo para llevar a cabo el proyecto.

Esta anécdota se refuerza en acciones posteriores del mismo Quinquela, tanto en la conformación de la colección para configurar el propio acervo del Museo de Bellas Artes de La

[57] *Mi vida es Vuestra…*
… Y rendirla por la gloria del país es mi primer deber…

Así se recuerdan las palabras que el Almirante Guillermo Brown dirigió al pueblo de Buenos Aires, mientras era aclamado luego de su victoria en Ensenada.

El mismo abnegado espíritu de ofrendar la vida en aras del bien común, distinguió a los hombres y mujeres que a lo largo de la historia nos dieron una patria, una cultura, y una identidad que nos enorgullece ante el mundo.

En tiempos, circunstancias y quehaceres distintos, Benito Quinquela Martín fue otro gran argentino que supo ofrecer sus mayores esfuerzos a la comunidad, cristalizados en su impar obra filantrópica (especialmente destinada a niños y jóvenes), y en su permanente aporte a los cotidianos procesos de construcción de identidad y ciudadanía.

No es casual entonces, que nuestro máximo héroe naval haya sido uno de los principales destinatarios de los homenajes públicos que tantas veces promoviera Quinquela Martín a nuestros próceres.

Trascendiendo tiempos y diferencias, Brown y Quinquela eran, en cierto modo, vecinos. No solamente por aquel aludido espíritu en común, sino literalmente por la proximidad geográfica de los espacios que habitaron. El Almirante héroe nacional, era y es también un héroe boquense, y esto iba a ser especialmente resaltado por Quinquela Martín.

Esta exposición, con material atesorado por el propio artista en sus archivos, documenta varios de los homenajes que le destinara a Guillermo Brown: desde la puesta en valor de la actual Plazoleta de los Suspiros (Lugar Histórico Nacional profundamente relacionado con las campañas del Almirante), hasta el emplazamiento allí de un busto que lo recuerda. No faltan las imágenes de grandes momentos como el arribo de la Fragata Sarmiento a la Vuelta de Rocha, o los desfiles y actos conmemorativos, como el que culminara con la entrega a Quinquela Martín de una urna conteniendo tierra de Foxford…

El artista que supo impregnar de sentido patriótico a sus creaciones y proyectos, alentando a la comunidad a honrar y emular los valores del gran marino que no ahorró esfuerzos para darnos Independencia, señaló un camino. Hoy, el Instituto Nacional Browniano y el MBQM, retoman aquellas luminosas iniciativas, homenajeando en Brown y en Quinquela, a tantos Héroes cotidianos y anónimos que día a día nos hacen sentir orgullosos de nuestro destino argentino.

[58] Muñoz, Andrés, *Op. Cit.*, p. 198.

Boca, como también en la colección de esculturas y relieves emplazada en Caminito, donde estuvieron presentes obras que homenajeaban a próceres y símbolos patrios.[59]

La preocupación del artista por esto también puede comprobarse en la compilación de documentos y registros fotográficos que se encuentran en el archivo del museo, fuentes que testimonian los actos y ceremonias públicas que se realizaban en homenaje a los próceres tanto en La Boca como en Barracas. Así, aproximadamente desde 1945 hasta 1960, hay testimonios de sucesos acontecidos con motivo del Día de la Patria, de la conmemoración de la Bandera, del paso a la inmortalidad de los héroes de la Independencia o de las Semanas de Mar en honor a quienes dieron su vida. En algunos de ellos, el artista participó de dichos actos, en otros cooperó con la gestión y organización, o bien simplemente acompañó, brindando luego su Casa Taller para concluir la ceremonia con un vino de honor.

El epicentro de estos eventos era el pasaje ribereño, específicamente el ubicado en torno a la Plazoleta de los Suspiros. Entre los actos destacados en el archivo que allí se sucedieron, se menciona el alzamiento del mástil en homenaje al Almirante Guillermo Brown, emplazado el 20 de junio de 1945 por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos en honor al sitio ocupado para reparar los buques de la escuadra dirigida por el almirante durante la campaña por la Independencia, y donde años más tarde se construyeron las lanchas cañoneras que intervinieron en la Guerra con Brasil.

Ese mismo año, para la conmemoración del paso a la inmortalidad del Gral. San Martín, las fotos del archivo testimonian homenajes alusivos al Libertador donde su busto se expuso sobre una base improvisada, y la Comisión de Festejos Patrios de La Boca, presidida por Luis Cevasco, recibía el desfile gauchesco, en el cual 200 jinetes vestidos a la usanza de la época llegaban a la Vuelta de Rocha luego de atravesar la ciudad. Allí, el vicepresidente de la Comisión, Juan Francisco Póliza, justificaba los actos en su discurso: "No hemos querido que termine este día de recordación para San Martín, sin ofrecerle a esta simpática barriada la

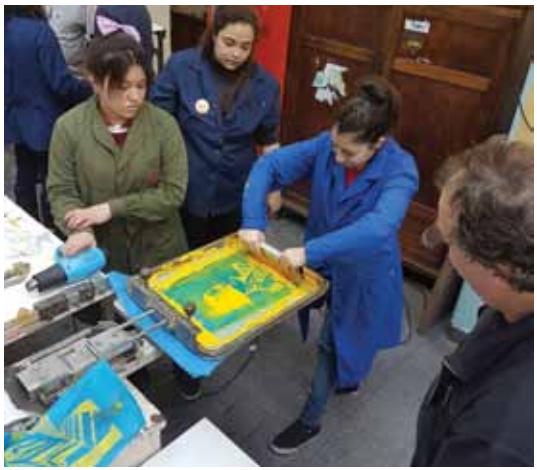


Intervención en la Plazoleta de los Suspiros por el aniversario del nacimiento del almirante Guillermo Brown (2018) con banderines realizados por estudiantes de distintas escuelas del barrio.



Conmemoración del Paso a la Inmortalidad del Gral. San Martín en Vuelta de Rocha (1945). *Archivo MBQM.*

[59] Fernández, Víctor G., *Caminito, una sombra ya nunca serás*, Buenos Aires, MBQM, 2019, p.55.



Estudiantes de la Escuela Técnica N°31 Maestro Quinquela Artes realizando el estampado en los banderines que luego se emplazaron en la Plazoleta de los Suspiros (2018).

oportunidad de exteriorizar sus sentimientos tradicionalistas profundamente argentinos."[60]

La creciente jerarquización de dicho espacio llevó a que el 2 de julio de 1948 la Vuelta de Rocha fuese declarada lugar histórico. Al año siguiente, en homenaje al Almirante Guillermo Brown, se colocó el monolito que actualmente allí sigue emplazado hasta la actualidad. *La Nación* describía el espíritu de estos eventos, donde los barcos se acercaban a la costa, formando parte de la conmemoración. El 3 de julio de 1949, cuando las fragatas Heroína, Sarandí y el submarino Salta amarraron en Vuelta de Rocha, "los remolcadores salieron al encuentro de las naves y se hicieron sonar todas las bocinas y pitos de las embarcaciones surtas en el lugar a la llegada de las tres naves mencionadas."[61]

Posteriormente, por iniciativa de Quinquela, se emplazó el "Monumento a la Memoria del Alte. Guillermo Brown. Prócer de la historia naval y marino de todos los tiempos" al cumplirse, en 1957, el centenario de su fallecimiento. Lo acompañaron en esta empresa los integrantes de la Comisión Asesora del Museo y los escultores Roberto J. Capurro y Julio C. Vergottini. Este último sería quien finalmente realizó el busto que actualmente se puede apreciar.[62]

Esa presencia histórica que tuvo en las cercanías de La Boca del Riachuelo, la figura y vivienda particular de quien se enfrentó en varias oportunidades contra las tropas realistas, justificaron tanto la distinción epónima de toda la zona de Casa Amarilla y sus alrededores como la designación de una de sus arterias principales, la avenida que actualmente lleva su nombre.

Quinquela –como no podía ser de otra forma– destacó la figura de Brown en reiteradas oportunidades, resaltando la importancia que tuvieron los acontecimientos históricos en los que participó el almirante, como también se preocupó por conservar los objetos que estuvieron vinculados con él, obsequios que recibió y que se exponen en la Casa Museo.[63]

Por último, y no menos importante, cabe destacar la significación que tuvieron en la Vuelta de Rocha las reiteradas conmemoraciones

[60] Archivo MBQM, B s/n, La Boca 2, p. 121, *La Nación*, 19 de agosto de 1945: "Realizose ayer un desfile gauchesco en homenaje a San Martín". Allí se exhortaba a los vecinos: "Hermanos de La Boca: a todos y con devoción los apretamos en un abrazo contra nuestro pecho en este instante final de la marcha, y sólo les pedimos que procedan siempre ustedes también como abanderados de la causa tradicional, la de la tierra de la patria, tradición que deberá perpetuarse en las generaciones venideras como el sello inconfundible de nuestra argentinidad."

[61] Archivo MBQM, B. s/e, p. 47.

[62] Archivo MBQM, Archivo de Autor: Julio C. Vergottini- s/n. La descripción de una copia en bronce del mismo autor, enviada a Irlanda por la Asociación Patriótica de Vuelta de Rocha, se encuentra referenciada en el Archivo del Museo:

El artista, después de documentarse y estudiar la obra del Almirante Brown, en su inspiración, lo ha representado como héroe, con fuerte expresión, con mirada al infinito y con gran bondad, no haciendo solamente el retrato físico, sino el del hombre, que al mirarlo se siente la gran fuerza espiritual de toda su gloriosa vida argentina.

[63] En la Casa Museo de Benito Quinquela Martín se pueden observar la medalla y foto enmarcada del Almirante, una pipa de hueso que Brown entregó al marinero Luis Bartolo en 1812, y elementos de la Fragata 25 de Mayo, capitaneada por el Almirante, regalos que hizo Adolfo Casagrande al artista.



Empavesado “Alte. Guillermo Brown” realizado en la Plazoleta de los Suspiros (2025).



Actividad con escuelas: Estudiantes que intervinieron banderas con la estampa del almirante Guillermo Brown (2019).



Estudiantes del Jardín de Infantes N°1 DE 4 Quinquela Martín realizando banderas argentinas en la Plazoleta de los Suspiros (2025).



Actividad con escuelas: Estudiantes teniendo que descubrir el empavesado realizado a tal fin (2025).

[64] Yamila Valeiras, "Levar anclas. El río como escenario", Díaz Potenza, Sabrina y Yamila Valeiras, *El arte que trajo el río: artes y letras que trajo en la Vuelta de Rocha*, Buenos Aires, MBQM, 2017, p. 57.

de los sucesos de la "Semana de Mar."[64] Homenajes que año a año se fueron desarrollando, no sólo para resaltar la figura de Brown sino a todas las vidas perdidas en el mar. Organizados frecuentemente por la Liga Naval Argentina en distintos puntos del país, tanto del litoral fluvial y marítimo como del interior, esta fecha muchas veces coincidía con desfiles de cadetes de la Escuela Naval, en los cuales se invitaba a los vecinos a adherir a los festejos con banderas en los balcones, cintas, escarapelas, mantas y ponchos criollos.

Así como Quinquela contribuyó a promover instancias de formación cívica y participación ciudadana, el Museo también elabora propuestas para las comunidades educativas, habiéndose dispuesto en algunas ocasiones la Plazoleta de los Suspiros para que estudiantes del distrito escolar realizaran allí la promesa a la bandera. En otras circunstancias se organizaron actos en homenaje al Almirante Brown de manera conjunta con el Instituto Browniano.

Por mencionar algunas de las acciones llevadas a cabo, se puede destacar cuando, en 2018, estudiantes de sexto año de la Escuela Técnica N°31 de Artes Gráficas Maestro Quinquela hicieron banderines con técnicas de impresión serigráfica para adornar la Plazoleta con retratos del Almirante; al año siguiente, las escuelas primarias realizaron banderas alusivas a la fecha que fueron emplazadas en todo el pasaje ribereño de Vuelta de Rocha. En otras ocasiones, estudiantes pudieron apreciar los cambios de guardia o las marchas interpretadas por las bandas de música de la Prefectura o de la Armada, y realizar allí la promesa a la Bandera o visitas especiales para conocer la importancia del lugar y la presencia que los héroes del país tienen hoy en ese espacio.

También, a modo de empavesado, en 2025 se realizaron juegos donde los estudiantes debían descifrar la frase que se escondía en el mensaje izado en el mástil marinero de Vuelta de Rocha. Como en cada una de estas oportunidades, estudiantes de los jardines de infantes armaron sus propias banderas albicelestes, entonaron cánticos patrios y realizaron visitas guiadas donde pudieron, en la recorrida, apreciar la importancia que tuvieron y tienen estos símbolos para ésta –nuestra– historia.



Fogata de San Juan con el *Dragon*
realizado por los Constructores de Fuego (2022).

Noche de San Juan

Otro acontecimiento del *Calendario* del Museo corresponde al 24 de junio, fecha denominada indistintamente "noche", "fiesta" o "fogata" de San Juan, que, según los lugares, podía extenderse hasta el santoral del 29 del mismo mes, para coincidir con la solemnidad de San Pedro y San Pablo. A veces, incluso, era frecuente hablar de los "fuegos de la última semana de junio".

Por esto, entre otras razones, el recuerdo de los vecinos se volvió con el tiempo difuso en cuanto a las particularidades de la celebración. Además, cada espacio la festejaba de manera diferente[65] y los preparativos variaban año a año. En algunos casos, la iniciativa[66] la tomaba un vecino; en otros, era la misma Municipalidad la que se encargaba de la organización.

Así, en 1944, cuando Quinquela realizó la obra *Fogata de San Juan*, que pertenece a la colección del museo, fue la Secretaría y Comisión Permanente de Fiestas Populares la que había previsto toda una semana de fogatas, cada día en un barrio distinto. El sábado le correspondió a La Boca, hecho que fue noticia en diversos medios de prensa y relatado en varios periódicos.[67]

Cabe destacar que la colección del Museo no alberga, sobre esta temática, solamente la obra de su fundador. Quinquela Martín incorporó al acervo patrimonial otras dos obras que representan la noche más larga del año. La primera, de Luis Ferrini –quien fuera maestro de dibujo de la Escuela Museo–, fue admitida al año siguiente del suceso mencionado; otra, de César Carugo, ingresó a la colección en 1960.

Es importante mencionar, también, el mural de la Escuela realizado por Quinquela, que se encuentra en el aula Fernando

[65] Cfr.: Un ejemplo sería la forma en que se realizaba en El Abasto, partido de La Plata, donde el nombre popular es "La marcha del fuego" o "Paso de las Brasas". Coluccio describe el acontecimiento que había sido análisis de estudio por parte del antropólogo Armando Vivante:

La tarde del día 23 se prepara en una amplia cancha de fútbol y en diferentes sectores de la misma, una gran cantidad de leños que se encienden para que hacia la medianoche estén convertidos en brasas, sobre las que pasan muchísimas personas descalzas previamente inscriptas en el Club del Abasto y dirigidas por un bastonero que les dice ciertas palabras que no deben divulgar. Lo interesante es que la temperatura de las brasas supera los 500° C. y según hemos podido comprobar no hubo en las diferentes veces que hemos presenciado el hecho, un solo accidente.
Félix Colluccio, *Fiestas, celebraciones, recordaciones, mercados y ferias populares y o tradicionales de la República Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de cultura y educación, 1972.

[66] Cfr.: Miguel J. Ruffo, Las fogatas de San Juan y San Pedro y San Pablo, Buenos Aires, Ediciones BP, 2006, p. 11. El autor menciona el caso de Juan Jordán, vecino que reiteradamente ordenaba las esquinas de Lomas de Zamora donde se realizarían las fogatas.

[67] La Prensa, 25 de junio de 1944, Ardieron en tres zonas evocativas, Fogatas de San Juan:
Con las fogatas realizadas ayer al anochecer en tres zonas típicamente populares de la metrópoli –Villa Lugano, Nueva Pompeya y Boca– vuelve a actualizarse una vieja y simpática tradición. Las calles de esos barrios presenciaron, pues la inmemorial escenografía centrada por crepitantes piras formadas de ramas secas y maderas de rezagos, mientras sobre los muros de las casas vecinas se recortaban como figuras fantasmagóricas las siluetas de los pequeños y de los pobladores de las zonas citadas, que encontraron en las fogatas evocativas de la festividad de San Juan agradables momentos de esparcimiento.
Por disposición de la Comisión Permanente de Fiestas Populares –de conformidad con las instrucciones impartidas por el Intendente–, en cada caso, los altavoces, convenientemente dispuestos, difundieron cánticos y rondas adecuadas a la celebración, que contribuyeron, sin duda, a avivar el recuerdo de las festividades de antaño.
Conforme con la tradición secular, sobre las hogueras fue colocado un gran muñeco– la leyenda reconoce en él la doblez de Judas– que estaba provisto de luces de bengala. Mientras el abrasador elemento devoraba el combustible con el chisporroteo característico y sonoro de la madera humedecida, aumentaba el bullicio entre los vecinos, en tanto las luces de bengala ponían en torno sus estrellas y chiribitas de colores.

Fader, actualmente sede de la biblioteca. Allí la escena se centra nuevamente en la Vuelta de Rocha, donde se observan dos piras. A ellas concurren hombres que arriman palos, maderas, barriles y mesas, mientras mujeres y niños se concentran en torno al fuego, tanto en veredas como en balcones. El dinamismo de la imagen de fondo contrasta con la quietud de los personajes en primer plano, quienes observan la secuencia desde la ribera y las aguas del río.

La representación se corresponde con los testimonios orales de los boquenses recopilados por Clementi:

> Algunas noches, las de las fogatas rituales, era toda una aventura que la calle acogía con segura aceptación. Aunque les costaba acumular suficientes maderas, tarea que prolijamente encaraban las pandillas desde temprano en la semana –y a veces, según dijera alguien, "más de una tabla de lavar se iba con el montón sin aviso de la madre"–, el caso es que las fogatas de San Juan eran un acontecimiento, que se jugaba como un partido de excelencia, como deleite y desafío de quien lograba hacer fuegos más altos, de cualquier modo, inolvidable."[68]

Al igual que en La Boca, los demás barrios porteños no eran ajenos a la tradición que reunía a los vecinos en torno al calor del fuego. La festividad servía para disipar posibles rispideces entre vecinos y fortalecía los lazos comunitarios, mientras ardían elementos en desuso o averiados, de los cuales las personas querían liberarse, o simplemente, ver arder en la esperanza de la contemplación de la luz purificadora.

Esta costumbre, que se mantuvo hasta avanzado el siglo XX, tiene orígenes remotos. Mucho antes de que Empédocles de Agrigento lo asociara a uno de los principios materiales de la realidad, el fuego fue vinculado a través de rituales míticos con el movimiento del Sol alrededor de la Tierra, de ahí que la fecha coincidiera con el solsticio de verano en el hemisferio norte, el día más largo del año, cuando el sol alcanza su mayor cercanía con la Tierra.

La celebración[69] fue asociada luego, en la mitología romana, con el dios Jano, estando los solsticios consagrados a cada una de sus caras. Con el advenimiento del cristianismo, las fiestas



Muñeco para la quema de Judas Iscariote en Cachi, Salta (2022).



LUIS FERRINI
Noche de San Juan, 1944, óleo, 50 X 60 cm. *Colección MBQM.*

[68] Hebe Clementi, *Protagonistas de La Boca, un pueblo*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2000, p.76.

[69] Ruffo, Miguel, J. *Op. Cit.*, p. 6.



Quema de Judas Iscariote en Cachi, Salta (2022).

solsticiales de Jano se transformaron en los días destinados a San Juan Bautista y San Juan Evangelista. La segunda, muy próxima a Navidad, quedó supeditada al festejo del nacimiento de Cristo.

La proximidad con las fiestas de San Pedro y San Pablo implicó frecuentemente una yuxtaposición de costumbres: mientras la fogata se vinculaba con San Juan Bautista y requería la participación de los niños, San Pedro y San Pablo eran celebrados por jóvenes que disfrutaban de la formación de posibles parejas y reuniones familiares.

Entre los hábitos implementados, era frecuente la construcción de muñecos vinculados con la quema de Judas Iscariote, en relación con la Semana Santa. Coluccio, al analizar cómo se realizaba la Fogata de San Juan en distintas regiones de Argentina, relata cómo en Cachi, Salta, se vivían ambas festividades.

En la festividad de San Juan se realizaban grandes fogatas, alrededor de las cuales niños y adultos entonaban: *"Vivan San Juan y San Pedro, que abran las puertas del cielo, cuando yo vaya o yo muera"*. Coluccio destaca como dato curioso "las sorteadas de plomo", elemento que se derrite para luego verterlo sobre agua fría, quedando una forma que será interpretada por un experto.[70]

Todas estas costumbres son retomadas por el Museo para realizar propuestas educativas, transmitiendo la tradición de generación en generación. Desde la elaboración de cuadernillos para distintos niveles escolares, en los cuales los estudiantes ejercitan la práctica del lenguaje y comparan las versiones de la canción infantil *Aserrín, aserran. Los maderos de San Juan*, hasta la creación de animales vinculados con los cuatro elementos en educación tecnológica, pasando por la producción del mítico ave Fénix que resurge de sus cenizas, se recrea simbólicamente la fogata.

Así se buscó en cada instancia posible la reedición de la fogata o su estudio desde las aulas, acción que constantemente promueve el Museo desde el año 2013. Ese primer año, la iniciativa surgió en las salas del Museo, cuando se llevó a cabo la exposición *La Boca está de fiesta*, donde distintos especialistas –entre ellos

[70] Colluccio, Félix, *Op. Cit.* Respecto a la Quema de Judas, el autor describe:
El sábado santo por la noche se quema un muñeco que representa a Judas Iscariote. Días antes se hace una colecta para formar un muñeco grande, vestido con todas las prendas de un hombre lugareño. Se le llena el cuerpo de cohetes y la cabeza con una bomba de estruendo. Cuando escasean estos elementos se sustituyen con […] frutos silvestres que al quemarse producen un leve estampido. El sábado se tiende un alambre en la plaza y se cuelga el muñeco. Por la noche, después de la cena, alguien lee el testamento de Judas, escrito es tono jocoso, con pullas e indirectas a las personas del lugar, especialmente solteras y jóvenes, y a las parejas de novios. Judas deja para cada uno algo apropiado e irónico. El muñeco tiene en una mano la bolsa (recordando los 30 dineros) y en la otra un cartel que dice:

> Aquí yace Judas Iscariote
> quien a Cristo vendió
> todos los que miran
> son más Judas que yo.

Por último, se prende fuego desde los pies, para la bomba colocada en la cabeza estalle al final y dé término a la reunión.



Fogata de San Juan (2013).



Actividad con escuelas: Elaboración de muñecos y deseos por parte de los estudiantes (2017).



Bombero Voluntario llevando los muñecos de los estudiantes a la pira.



Actividad con escuelas: Elaboración de muñecos y deseos por parte de los estudiantes (2017).

Rubén Ponziolo- dictaron diferentes charlas alusivas, mientras que un muñeco comenzaba a arder. Al año siguiente, diversas organizaciones prepararon grandes fantoches para que los bomberos les prendieran fuego. En el 2015, un gran muñeco de paja se encendió mientras en paralelo la fachada del Museo proyectaba la historia de La Boca mediante un *mapping*, con participación del teatro comunitario 3.80 y crece…

Distintas ediciones se fueron repitiendo y la costumbre no quedó restringida a la ciudad: se retomó desde la Isla Maciel y se realizaron varias fogatas "en espejo". A partir de allí, numerosas intervenciones fueron llevadas a cabo por el colectivo de artistas Los Constructores de Fuego.

Fogata de San Juan (2015).





Flor de la vida
en el Riachuelo (2022-2025).

Día del Riachuelo



Afiche: *¿Y esto cómo pasó?*
Cortometraje dirigido por Facundo N. Morales y realizado por los integrantes de *Waterways*.
Quienes participaron a lo largo del Proyecto *Waterways* fueron: Shakira Agüero, Ignacio Barone Tkaczyk, Sasha Bazán, Jimena Burgos Irusta, Franco Conde, Mery Huallpa Cruz, Candela Luna, Facundo N. Morales y Héctor Ríos.



Participantes de *Waterways* en la inauguración del mural de Hollie Berry en el Museum Center at 5ive Points en Cleveland, Tennessee.

[71] Ley 4162/ 2012, publicada en el B.O. CABA Nº 3935 el 19-06-2012.

Oficialmente conocido el 8 de julio como el "Día de la Acción Ambiental por la Cuenca Matanza-Riachuelo" –cuando la Legislatura Porteña estableció el día como conmemoración del "fallo Mendoza"[71] para difundir la problemática y promover la concientización– este no podía quedar excluido del *Calendario*. Habiendo sido el río el principal escenario de todas las obras de Quinquela –al punto que la asociación entre uno y otro fue en muchos casos motivo de sinónimo, tanto para titular notas periodísticas de su época como para denominar a toda la extensión de Vuelta de Rocha– es que el Riachuelo y su cuidado destacan sobremanera.

De los múltiples abordajes que pueden hacerse sobre el cauce de agua, desde 2016 el Museo viene trabajando en dos cuestiones que, en gran medida, se solapan y complementan: por un lado, puntualmente promoviendo el cuidado del Riachuelo, haciéndolo extensivo a los cauces de agua en general como recurso

Participantes de *Waterways* en el mirador del MBQM.



fundamental para la vida, favoreciendo el uso eficiente del líquido vital, reduciendo su consumo y evitando su contaminación; por otro lado, ahondando claramente en el concepto de sostenibilidad, entendiendo que, desde las múltiples facetas, Quinquela Martín fue un precursor de acciones que hoy podrían considerarse sostenibles para toda la zona. A riesgo de caer en anacronismos, es inevitable pensar que la cantidad de donaciones realizadas por el artista, las intervenciones que llevó a cabo en el espacio público e incluso la relevancia que tuvo la creación de Caminito sean consideradas como un precedente indiscutible de este concepto, que involucra dimensiones económicas, sociales y ambientales.

De esto último se desprende que la imagen creada por Quinquela de un puerto pujante, motor y sustento de toda una comunidad, donde está implícita la idea de progreso en su horizonte más próximo, es una evocación presente del anhelo actual de reactivación económica, de desarrollo social y cultural, del empeño de purificación ambiental y del deseo de bienestar.

A su vez, y destacando también la importancia del río, no se puede negar la influencia que tuvo al crearse la colección del museo. No sólo por la incorporación de obras de artistas inspirados en este espacio de la Ciudad de Buenos Aires, sino también por la conocida colección de mascarones de proa que surcaron las aguas del Plata. Estas piezas talladas en madera, reunidas por Quinquela, que en algún momento dieron nombre a las embarcaciones que las portaban, reafirman la cuestión identitaria que su ubicación imprime, en diálogo constante con el pasaje costero.

En época de Quinquela, la colección de mascarones de proa se exponía juntamente con otras piezas que el Museo conserva: unas marionetas sicilianas. Estos *pupis* rememoran la importancia que tuvo en La Boca el teatro de marionetas, que llegó a fines del siglo XIX de la mano de Vito Cantone en su teatro El Sicilia.[72] A modo de consideración, en el Archivo del Museo se conservan dos artículos de prensa donde se explica la existencia de "los títeres de San Carlino". En el primero, la revista *Leoplan* entrevistaba a Bastiano Terranova, propietario y codirector con Camilo Udine del teatro que tenían frente a la Plaza Alte. Brown. "Sebastián",



Visita de Mimmo Cuticchio al MBQM
con uno de los *pupis* que forman parte de la colección
y la obra *El titiritero boquense* de Alberto Prando (2019).

[72] Ruiz, Diego, *Op. Cit.*, p. 35.



Entrevista a Omar Venturucci, fabricante del Kinkelin, realizada por Walter Caporicci Miraglia (Archivo MBQM) y Víctor G. Fernández (Director MBQM) en el 2024.

casado con Carolina Ligotti, había heredado la profesión de sus antecesores; su familia era dueña de uno de los seis teatros que actuaban simultáneamente en Palermo, Italia, y luego de una larga estadía en Brasil se había asentado en el barrio de La Boca.

El segundo artículo, publicado también en 1940, a sólo cuatro meses del anterior, testimonia cómo desapareció el Teatro San Carlino, producto del desborde del río, una de las frecuentes catástrofes que solía acosar al barrio de La Boca: las inundaciones. Quizás la premonición de Quinquela anticipó la estrecha relación de los *pupis* con el agua; sin embargo, es difícil no sorprenderse del ojo visionario del artista, que una vez más supo destacar el valor de las piezas que actualmente son reconocidas por la UNESCO como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.[73]

Sea la causa dicho presagio o los simples avatares del destino, la imagen de los pupis fue una constante en la mayoría de las actividades que llevó a cabo el Museo. Cada vez que se pensó al Museo como un difusor de buenas prácticas ambientales, generando conciencia y reflexión crítica acerca de la problemática de los residuos[74], se invitó a talleres educativos que pudieran reutilizarlos para la confección de nuevos *pupis* boquenses.

Estas acciones fueron presentadas por los equipos de trabajo del Museo en reiteradas oportunidades, desde congresos y jornadas referidas a la educación en museos,[75] encuentros docentes y la colaboración en materiales de distribución tanto para profesores como para estudiantes,[76] donde se enfatizó una y otra vez en la impronta quinqueleana, su obra y la gestión realizada en distintas oportunidades a lo largo de su vida, incluyendo iniciativas tales como el Kinkelin, un objeto financiado por el artista que pretendía purificar y silenciar la descarga de los gases tóxicos y retener el hollín de la combustión de los motores. Pensado en un primer momento para los automotores, sus inventores creían que este aparato podría también aplicarse a maquinarias fabriles.

La concientización por el cuidado del agua, y en específico del Riachuelo, se inició sistemáticamente cuando el Museo Benito

[73] En el año 2019, el Museo recibió la visita de Mimmo Cuticchio, referente a nivel mundial en el arte del teatro de marionetas sicilianas, junto a su familia y equipo de trabajo. La recepción fue especialmente emotiva, ya que además de recorrer las instalaciones del Museo, analizó los tres títeres que conserva el Museo y posó con uno de ellos, frente al cuadro que realizó Alberto Prando donde retrata a Bastiano Terranova con una de sus marionetas.

[74] Acumar, *Los residuos sólidos urbanos en la cuenca Matanza Riachuelo. Cuadernillo para docentes*, p. 33. Cfr.:https://www.acumar.gob.ar/wp-content/uploads/2016/12/Los-residuos-Solidos-Urbanos_Docente-v12-1.pdf

[75] Alicia C. Martin, "El Museo Benito Quinquela Martín, acciones sociales y culturales hacia un museo verde", Silvana Lovay, [Comp.] *Museos y comunidades: Las voces de nuestras prácticas*, Ediciones Báez, Alta Gracia: Museo Nacional Estancia Jesuítica, 2018.

[76] Alicia C. Martin, "El Riachuelo como fuente de inspiración: Museo Benito Quinquela Martín", *Agua y Riachuelo: una nueva mirada en torno al río. Cuadernillo para docentes*, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023, pp. 45-48, Cfr.: https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/2023-06/Agua%20y%20Riachuelo%2C%20una%20nueva%20mirada%20en%20torno%20al%20r%C3%ADo.pdf



Terzo Paradiso en el Riachuelo (2018).



Intervención "Un río de colores" en el Riachuelo (2017).



Participantes de la intervención "Un río de colores" en el Riachuelo (2017).



Embarcación *Eolo* en el Riachuelo con Alicia C. Martin (Coordinadora de Educación y Extensión Cultural MBQM) y Víctor G. Fernández (Director MBQM).

[77]Véase:https://www.aam-us.org/wp-content/uploads/2018/05/Museums-Connect-Program-Evaluation-Report.FINAL_.pdf

Quinquela Martín presentó a la Alianza Americana de Museos un proyecto que salió seleccionado en el marco del programa Museos Conectados. El mismo, titulado *Waterways: connecting communities*, fue realizado de manera conjunta con el Museum Center at 5ive Points de Cleveland, Tennessee, y consistió en la elaboración de una campaña de concientización que deberían planificar, liderar y ejecutar adolescentes de ambas regiones.[77]

El proyecto, que involucraba el intercambio de estudiantes para conocer, estudiar y llevar a cabo acciones sobre las problemáticas del arroyo Mouse Creek y del Riachuelo, tuvo distintas instancias de preparación, formación y acompañamiento de los estudiantes de La Boca, desde clases impartidas por diferentes especialistas hasta el desarrollo concreto de la campaña de concientización que se debía realizar en Estados Unidos y en Argentina.

Desde La Boca del Riachuelo, los jóvenes boquenses se ocuparon de buscar envases de plástico para reutilizarlos, colorearlos y armar lo que sería la intervención sobre las aguas: "Un río de colores", donde simbólicamente una embarcación construida con las mismas botellas salió a navegar por el Riachuelo. El festejo, que coincidió con el 127° natalicio de Quinquela Martín, se dio en el marco de la visita de los adolescentes de Cleveland, Tennessee, a la Argentina.

Del otro lado del hemisferio, en el Museum Center at 5ive Points, abrió sus puertas una feria de organizaciones preocupadas por la cuestión ambiental, inaugurándose allí un mural realizado por la artista Hollie Berry con la colaboración de los estudiantes que formaban parte del proyecto.

Y si bien el convenio pautaba que el proyecto debía durar sólo un año, el compromiso de los adolescentes de La Boca persistió a lo largo de dos años y medio, asistiendo a todas las actividades que en aquella época se desarrollaron. Ese sentido de pertenencia que demostraron era soñado para una institución cultural, que entendía que su primer objetivo estaba puesto en la transmisión de aquello mismo que había impulsado su fundación.

La persecución de estas iniciativas continuó con una propuesta más ambiciosa de la mano del artista Michelangelo Pistoletto, quien, traído a la Argentina por BIENALSUR, realizó diferentes intervenciones en distintos museos de la Ciudad de Buenos Aires. Entre todas esas acciones, el Museo Benito Quinquela Martín organizó y ejecutó la realización del *Terzo Paradiso*, un símbolo del infinito que reproduce la imperiosa necesidad de equilibrio que debiera existir entre la conexión del mundo natural y el mundo artificial.

Esta obra, de quien fue artífice del *arte povera*, fue emplazada en distintas partes del mundo con diversas formas de materialización y diferentes expresiones de Land Art. Estuvo también expuesta en el Riachuelo. En la edición boquense, se constituyó con botellas de plástico que fueron pintadas con colores por distintas comunidades educativas, no sólo del distrito escolar número 4, sino también de Isla Maciel y distintos lugares de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Para esto, los estudiantes debieron recolectar los envases y limpiarlos para poder intervenirlos con pintura al agua, luego de introducirlos en la impronta del color de Quinquela y la intención del símbolo de Pistoletto.

Los plásticos finalmente reutilizados para la elaboración de la instalación flotante se sumaron a este símbolo mundial, que va apareciendo en distintos lugares como el Castillo de Rivoli en Turín, el Bosque de San Francisco, cerca de Asís, y la Escuela de Economía de Estocolmo, entre tantos otros. A partir de la apropiación boquense, el ejemplo se trasladó también a otro espacio de la Ciudad de Buenos Aires, cuando el Jardín de Infantes N°2 DE 9 Granaderos de San Martín, tomando de ejemplo la acción del Museo, inspiró a sus docentes a repetir este símbolo, apropiárselo y reinventarlo de una nueva manera. Para esto, invitaron a sus estudiantes a plantear el símbolo desde un "Yo–Tú–Nosotros", creado con zapatos y zapatillas que los pequeños donaron.

La intervención en el Riachuelo permaneció a lo largo de la pandemia del COVID-19. El aislamiento social, preventivo y obligatorio que se impuso en la Argentina con el objetivo de reducir la propagación del virus, implicó un impacto importante para la Vuelta de Rocha y aledaños, donde las condiciones de



El *Terzo Paradiso* en el Riachuelo (2018).



Michelangelo Pistoletto en La Boca con estudiantes que participaron en la realización de la Intervención (2018).



Actividad con escuelas: pintada de botellas con los estudiantes que participaron de la Intervención del *Terzo Paradiso.*



Flora y fauna autóctona en la *Flor de la Vida.*



Actividad con escuelas: realización de paneles sobre el paisaje cultural de Vuelta de Rocha llevada a cabo con integrantes de UPE CUMAR (2018).



Flor de la Vida (2022).

carencia e indigencia se vieron preocupantemente acrecentadas. No obstante, la lentificación de la producción industrial a lo largo del río generó, en cierta medida, un predominio importante de diferentes especies animales, que aprovecharon la quietud de los cauces para asentarse sobre los camalotes que se habían ido colocando dentro de la instalación.

La necesidad de su reposición llevó al Museo a redoblar su apuesta y reemplazar la obra de Pistoletto por *La Flor de la Vida.* En este caso, la isla flotante ya guardaba los requisitos necesarios para que el plástico no contaminara ni dañara la vida que allí se iba asentando. Con la colaboración de la Reserva Ecológica, se fueron incluyendo nuevas especies autóctonas, dando lugar al asentamiento de diversos tipos de aves. Para promover el aprendizaje y la importancia de dicha diversidad, el Museo expuso cartelería específica dando a conocer cada una de las especies, con fotografías y datos técnicos que resaltaran la importancia del cuidado del ambiente.

Así como los cauces de los ríos tienen sus propios recorridos, el devenir del Riachuelo continuará su curso, y seguramente nos seguirá sorprendiendo; en algunas ocasiones nos podrá preocupar, pero confiamos que, al despertar del día o al caer la noche, aquella postal quinqueleana quedará plasmada en la memoria.

Intervención *Yo – Tu – Nosotros* en el Jardín de Infantes N°2 DE 9 Granaderos de San Martín.





Asistentes al evento del MBQM en las Terrazas de Esculturas en ocasión del aniversario del nacimiento de su fundador (2020).

Ciudad Futura



BENITO QUINQUELA MARTÍN
La ciudad futura, c. 1940, aguafuerte, 65 x 50 cm.
Colección MBQM.

En el marco del *Calendario Conmemorativo,* se destaca también la fecha denominada "Ciudad Futura", celebrada de manera ininterrumpida desde 2016. A través de esta iniciativa, la institución promueve una convocatoria pública orientada a reconocer la labor de aquellos que actualmente son solidarios y promueven el desarrollo de la común unión entre las personas. La invitación que todos los años se realiza para esta acción es la siguiente:

> *La ciudad futura* es el título de una de las obras de Benito Quinquela Martín, y también es el sueño de progreso y bienestar que el gran artista y filántropo boquense ayudó a construir para su comunidad.
>
> Honrando la historia de solidaridad, esfuerzo y "locura luminosa" sobre la cual fundó sus raíces la sociedad boquense, Quinquela transformó para siempre su aldea creando instituciones educativas, culturales y sanitarias que aún hoy despliegan sus tareas en beneficio de la zona.
>
> […] Conmemorando aquella realización, es que desde 2016 el MBQM lleva adelante la entrega de este reconocimiento, destinado a quienes actualmente mantienen vivo el legado de Quinquela Martín, y su inclaudicable voluntad de modelar una sociedad basada en el Bien, la Verdad y la Belleza.

En la primera sección del presente libro, se han enumerado las diversas acciones de beneficio social impulsadas por Benito Quinquela Martín. Cada una de ellas ratifica el carácter filantrópico y altruista que caracterizó la trayectoria del artista. No obstante, a fin de establecer un punto de referencia que acentúe esta faceta, resulta pertinente destacar el 19 de julio de 1936, fecha en que se inauguró su primera gran donación: la Escuela Museo.

Paralelamente a la cesión de gran parte de su patrimonio en favor del bienestar colectivo, el artista demostró una notable agudeza para identificar y poner en valor las acciones solidarias de sus contemporáneos. Un exponente de dicha capacidad fue la creación de la Orden del Tornillo en 1948, distinción mediante la cual Quinquela reconocía a aquellos "cultores de la Verdad, el Bien y la Belleza, que tienen puesta su esperanza en el espíritu del hombre y su fuerza creadora."[78] En su rol de gran maestre de la Orden, el artista condecoró a más de trescientas personas con el "tornillo faltante", con el propósito simbólico de preservarlos de la pérdida de la "locura luminosa" que los definía.[79]

En este contexto, durante el discurso inaugural del evento Ciudad Futura 2025, la Dirección del Museo recuperó las palabras de Carlos Milanesi –presidente de los Bomberos Voluntarios de La Boca y de la Cooperadora del Hospital Argerich– pronunciadas al ser distinguido como Ciudadano Ilustre de la República de La Boca. En aquella ocasión, Milanesi recordó que, al asumir la conducción del Cuartel, comprendió que la salvación no dependía de individualidades, sino de una construcción colectiva. Esta premisa sintetiza el sentir de los forjadores de una "Ciudad Futura" orientada hacia el bien común.

Integrantes de BaToCo Barriletes a toda costa
que recibieron el reconocimiento de "Ciudad Futura".





Integrantes del Grupo Teatro Comunitario 3.80 y Crece
que recibieron el reconocimiento de "Ciudad Futura".



Firma de los Diplomas destinados a los Forjadores
de la "Ciudad Futura" por parte de los asistentes.

[78] Archivo MBQM, *Caballeros de la Orden del Tornillo*, Boca - Vuelta de Rocha, s/e, 1972, p. 6.

[79] Muñoz, Andrés, *Op. Cit.* p. 216.

Recibieron la distinción:

Año 2016

- CHRISTINE PINTAT – Fundadora y directora de Fundación "Casa Rafael"
- CARLOS MILANESI – Bombero Voluntario, Presidente de la sociedad de socorros Mutuos "Bomberos Voluntarios de La Boca"
- OSCAR CAVARRA – Coleccionista de arte
- JUAN CARR – Fundador de "Red Solidaria"

Año 2017

- EQUIPOS DOCENTES de la Escuela de Artes Gráficas N°31 DE 4 Maestro Quinquela
- NORBERTO GARROTE – Director del Hospital de Niños "Dr. Pedro de Elizalde"
- MIGUEL ÁNGEL SOIZA REILLY – Coleccionista de arte
- PATRICIA SOSA – Cantante. Creadora de la Fundación "Pequeños gestos. Grandes logros"
- LEANDRO VESCO – Periodista. Escritor. Creador de la Fundación "Proyecto pulpería"
- GIGLIOLA ZECCHIN – Canela – Escritora. Periodista cultural. Conductora

Año 2018

- ANDREA ETCHEPARE – Psicóloga. Bailarina. Creadora de "El abrazo verdadero – Milonga por la integración"
- LORENA DEL PILAR CHASCO – Actriz. Gestora cultural. Directora del Cine-Teatro Brown
- NORMA ROSA TORELLO – Escritora y periodista
- MARIO MARKIC – Escritor, periodista, conductor
- ALDO SESSA – Fotógrafo
- ANTONIO VÍCTOR SETTE – Bombero Voluntario, presidente de Asociación Vecinal Bomberos Voluntarios Vuelta de Rocha "Comandante Francisco Carbonari"

Año 2019

- BaToCo (BARRILETES A TODA COSTA) – Asociación sin fines de lucro
- MARÍA SCHWELM – Presidente de SOS Infantil
- MARINO SANTAMARÍA – Artista visual
- SELECCIÓN ARGENTINA DE FUTSAL CON SÍNDROME DE DOWN
- JUAN BAUTISTA STAGNARO – Cineasta
- GUILLERMO ANDINO – Periodista y conductor de televisión

Año 2021

- RUBÉN GRANARA INSUA – Presidente de la III República de La Boca

Año 2022

- CARLOS SEMINO – Coleccionista de arte e investigador de historia del arte boquense
- PADRE ALEJANDRO LEÓN – Cura Párroco de la Iglesia San Juan Evangelista
- PIZZERÍA BANCHERO – En su 90° Aniversario
- HOSPITAL DR. COSME ARGERICH

- HOSPITAL DE ODONTOLOGÍA INFANTIL DON BENITO QUINQUELA MARTÍN

Año 2023

- JARDÍN DE INFANTES INTEGRAL N°1 DE 4 BENITO QUINQUELA MARTÍN – Institución creada por Benito Quinquela Martín, al cumplirse el 75° Aniversario de su trascendente acción educativa
- FERNANDO "PUMA" MARTÍNEZ – Boxeador. Campeón mundial (FIB) peso Supermosca
- EUGENIA CINCIONI – Artista plástica. Gestora cultural
- LEO VINCI – Escultor
- LIZZIE WAISSE – Directora de escena. Docente de artes escénicas.
- GUSTAVO LÓPEZ – Coleccionista e investigador del arte de La Boca

Año 2024

- Compañía Nacional de Autómatas "La Musaranga"
- GRUPO DE TEATRO COMUNITARIO 3.80 Y CRECE
- IGLESIA EVANGÉLICA METODISTA DE LA BOCA WILLIAM MORRIS
- SILVANA CANZIANI - Presidente de la Comisión de Vecinos de la calle Irala y Adyacencias
- CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL QUINQUELA MARTÍN
- EUGENIO SEMINO - Defensor de la Tercera Edad

Año 2025

- HORACIO AZIZ – Director de la Fundación Argentina de Trasplante Hepático
- OMAR GASPARINI – Artista plástico. Muralista
- EDUARDO GROSSMAN – Fotógrafo
- DENISE SCIAMMARELLA – Investigadora científica. Música, compositora y arregladora. Directora de la orquesta Sciammarella Tango
- MARTÍN SCOTTO – Presidente de la Asociación "El Trapito". Presidente de la Fundación
- MUSEO HISTÓRICO DE LA BOCA. Director del Museo Histórico de La Boca



Recorrido guiado *La Boca, un museo a cielo abierto.*



Actividad con escuelas: armado de rompecabezas de las obras de Caminito por parte de los estudiantes del barrio (2019).



Actividad con escuelas: búsqueda del tesoro y adivinanzas a través de las obras de Caminito (2018).

[80] Archivo MBQM, B. n°8, T.3, p. 271, *El día*, Mar del Plata, 25 de octubre de 1967.

[81] En Fernández, Víctor, *Op. Cit.* (2019), pp.25-29, el autor hace una descripción detallada de la "batalla del color" que llevó a cabo Quinquela en su vida.

Día del color boquense

La importancia del color en Quinquela es una marca ineludible del artista, lo que le implicó que en numerosas ocasiones fuera denominado, indistintamente, "el bardo de los colores", "el mago del color" o "el rey de los colores."[80] Desde sus inicios, la crítica caracterizó su arte como un "afiebrado arrojar colores y más colores sobre el cartón"; en su espíritu, "bullía la violencia del color", según José León Pagano; alguien atribuyó a sus obras "el valor comunicativo del color, prestándole un género de acento simbólico."

Por otra parte, la impronta del color en Quinquela no quedó limitada a sus lienzos. El artista argentino se erigió como líder indiscutido en la "lucha contra el gris." Fue alrededor de la década del ´50 cuando, en sucesivas notas de prensa, anunció: "Es necesario sacar la tristeza formando un ambiente de colores que ejerza una influencia psicológica sobre los hombres".

En la biblioteca particular del artista se puede encontrar el libro *El médico prescribe colores*, de Eduardo Podolsky. Allí, el médico recomendaba los beneficios del color para gran cantidad de usos. Quizás este ejemplar fue conservado por Quinquela como antecedente de sus futuras iniciativas; quizá simplemente fuese una curiosidad que le llamó la atención, o acaso, por el contrario, lo guardó celosamente como respaldo académico de su propia y desenfrenada intención de alegrar la vida a las personas.

Este propósito se vio reflejado en las distintas acciones que llevó a cabo[81]: primero desde las instituciones que el pintor obsequió al barrio, luego con las intervenciones que implementó en la Vuelta de Rocha, e incluso coloreando su ataúd, explicando en



Celebración del cumpleaños de Quinquela en Caminito con las escuelas (2023).

Cerré los ojos, y entonces surgió Quinquela y sus colores. Sin quererlo conscientemente, retrocedí 76 años atrás y penetré en el orfelinato, donde un niño sin padres y sin nombre lloraba su soledad. Vi las paredes que lo cobijaron: húmedas, grisáceas, los clásicos delantales de antaño; aposentos tristes; miradas y manos desprovistas de afecto, de ternura, tan frías como todo lo que hay en derredor. Luego La Boca en las carboneras; negro, gris, deprimente… y una voz, surge y grita ¡¡Basta!! Y lo ve a Benito que se adueña de los miles de matices de la puesta del sol en el puerto, de los distintos tonos de verde de sus aguas, del azul del cielo, y no se conforma con esto, quiere más y más colores.
Lo veo rebelde, agitado. Quiero hablar con él y no puedo. Está absorto ante el arco iris. De repente corre, toma una lancha y rema con fuerza, con desesperación.
Grito: ¿Dónde vas Benito?
-Hacia el arco iris
-¿Te has vuelto loco?
-No, simplemente, voy a robarle sus colores.
-¿Has enloquecido? Vuelve muchacho.
-Quiero que los siete colores sean míos, para convertirlos en amor, en vida. Quiero hacer un manto que cubra todo el gris y negro de estos veinte años.
Y lo vi perderse a lo lejos para regresar cargado con el arco iris. Quedé perpleja.
-¿Cómo conseguiste traerlo?
-Muy simple; le dije que lo que más ansiaba era tenerlo conmigo.
-Pero ¿ahora qué harás con él?
-Donde haya frío pondré tibieza, donde haya desamor, amor.
-¿Y yo, y mi amor?
-Será imperecedero, pues también lo convertiré en color.
-Benito, cúbreme con tu manto de colores para no llorar.

Archivo MBQM, B. n°8, T. II, pp. 131-132: María Inés de la Peña "Cómo vi a Quinquela Martín y sus colores" en Revista de la Dirección de Fabricaciones Militares, julio de 1968, pp. 24-25.

notas periodísticas que: "El color nunca muere: y yo entre colores seguiré viviendo, aunque sea para demostrar, con el ejemplo inanimado, que la vida sin un fin no tiene importancia alguna."[82]

Puede decirse que la máxima expresión del color en La Boca se aprecia en Caminito. Este proyecto de Quinquela es el que lleva, de alguna manera, la popularidad de las casas de colores a su máxima expresión. Por eso, al cumplirse el 60° aniversario de su creación, el Museo incluyó oficialmente la fecha dentro de su Calendario como el Día del Color Boquense.

En 2016, el Museo Benito Quinquela Martín, en el marco del Día Internacional de los Museos, adhería a las múltiples acciones que realizaban los museos en relación con el lema de ese año: "Museos y Paisajes Culturales". Se asumía así la responsabilidad de las instituciones museísticas hacia el entorno del que formaban parte.

Actividad con escuelas: armado e intervención de rompecabezas de Caminito con los estudiantes de las colonias de las vacaciones de Invierno (2019).



Para ello, se iniciaban recorridos guiados por el barrio, poniendo en valor el pasaje costero, la plazoleta de los suspiros, la casona que Quinquela regaló a sus padres adoptivos para que tuvieran allí

[82] Archivo MBQM, B. n°8, T. II, p. 89.

la carbonería familiar, el solar de Fortunato Lacámera, las vías de ferrocarril que atraviesan la calle Garibaldi, el pasaje Caminito y el Complejo Quinqueleano. Por este último se entiende el conjunto de instituciones cuyos terrenos el artista habría comprado con la intención de dotar a la Vuelta de Rocha de un "polo educativo, cultural y sanitario."[83]

Desde entonces, este recorrido se mantiene de manera constante todos los fines de semana, y se ha incluido en diversas oportunidades en el cronograma de actividades de la Noche de los Museos, con visitas guiadas y dramatizaciones donde figuras históricas y vecinos de relevancia fueron representados por actores, quienes hicieron que los relieves y esculturas allí emplazadas cobraran vida, de la mano del colectivo artístico La Quinqueleta.[84]

Así, las propuestas educativas traspasaron los muros, y Caminito comenzó a utilizarse como extensión de las salas expositivas, para recibir a las colonias de vacaciones y recorrer el espacio a través de adivinanzas que potenciaban el descubrimiento de las obras por parte de los niños, o mediante actividades que destacaban la vinculación entre ambos espacios creados por iniciativa de Quinquela.

De esta manera, al cumplirse el 60° aniversario de su creación, el Museo tomó la iniciativa de celebrar su inauguración y cumplir con la obligación pendiente de poner por escrito su historia. Nació precisamente para esa ocasión la publicación *Caminito, una sombra ya nunca serás* (2019), dando origen oficialmente a la nueva fecha del calendario.

La presentación del libro satisfacía también un sueño inconcluso hasta el momento: la apropiación nocturna del espacio por parte de los vecinos. Reunidos bajo el relieve *Clavel del aire*, asistieron a la mesa conformada por Diego Kehrig,[85] Álvaro Coria Peñaloza, nieto de Gabino Coria Peñaloza, y Víctor G. Fernández.

A partir de estas acciones, se fue acrecentando el resguardo de Caminito por parte del Museo. A pesar del aislamiento social, preventivo y obligatorio, y de las graves consecuencias



Recorrido guiado *La Boca, un museo a cielo abierto.*



La Quinqueleta representando la obra *La canción* de Julio César Vergottini.

[83] Fernández, Víctor G, y Graciela Silvestri, *Op. Cit.*, p. 37.

[84] El colectivo conformado por Marianela Gottero, Maximiliano Vico Yusso, Nicolás Bonda, Yanina Culpini, Leandro Arancio, Bautista Ávalos, Tomás Gallo, Gustavo Vieyra, Leandro Rumbo y Antonella De Laurentis, recibió la distinción de "Interés cultural" otorgado por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en diciembre de 2023.

[85] Autor del libro *Didascalias del Teatro Caminito* (2013).



Réplica de *El estibador* de Pascual Guisasola Contell.





Presentación del libro *Caminito, una sombra ya nunca serás,* 2019.

económicas y sociales que trajo la pandemia de COVID-19, el cuidado de las obras allí expuestas pasó a ser prioritario para el área de restauración del Museo, que se ocupó directamente de la conservación y preservación de las mismas.

Este trabajo, que implicó un profundo estudio e investigación de cada pieza, llevó, en los casos necesarios, a retirar capas pictóricas que no coincidían con los originales, a reintegrar faltantes y a tratar fisuras y grietas presentes en las obras. La tarea incluyó la realización de una réplica de El estibador, de P. Guisasola Contell, a partir del original que se encuentra en las terrazas de esculturas del Museo. El calco, elaborado por Marta Zaffora, recuperaba así una obra destruida, cuyo destino se mantenía fiel.

El esfuerzo y la constancia vigilante del Museo se vio premiado con la Ley 6463, en la cual la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declaró al pasaje como bien integrante del Patrimonio de la Ciudad, siendo el Ministerio de Educación, a través del Museo, responsable de su preservación, salvaguarda, protección, promoción y difusión, junto con las obras allí emplazadas.

Dos años después de sancionada la ley, se emplazó en Caminito un busto de Benito Quinquela Martín, réplica de una obra de Luis Perlotti perteneciente a la colección del Museo. Así, desde 2023, Caminito, además de contar con los retratos de Juan de Dios Filiberto y Gabino Coria Peñaloza, tiene también presente a quien fue su principal promotor.

Este antecedente sirvió al Museo para potenciar estos esfuerzos e innovar en el cuidado del patrimonio relacionado con Quinquela, la colección del Museo y la historia del barrio, tentando los límites del imaginario quinqueleano y asumiendo un lugar de salvaguarda de objetos, obras pictóricas y escultóricas, tanto del espacio público como de colecciones privadas, difuminando los límites del exterior del Museo y tomando como referencia una "aldea quinqueleana" sin fronteras ni murallas.

Así fue cobrando forma el Proyecto NOS, lo que llevó a que las restauradoras del Museo intervinieran obras de diferentes



Intervención de "La sonrisa de colores" en la Plazoleta Benito Quinquela Martín realizada por estudiantes de la Escuela N°15 DE 5 Arzobispo Mariano Antonio Espinosa (2025).







Juegos realizados en la Plazoleta Benito Quinquela Martín con motivos de Quinquela y Capurro (2025).

espacios: desde distintas escuelas hasta plazas, pasando por obras en la comisaría del barrio y otros museos. Una vez finalizada la intervención, se buscaron acciones para favorecer la apropiación por parte de las comunidades aledañas, facilitando así la puesta en valor y cuidado de las obras por quienes las frecuentan.

Un ejemplo de esto fue el trabajo llevado a cabo en la Plazoleta Benito Quinquela Martín con la Escuela N°15 DE 5 Arzobispo Mariano Antonio Espinosa, donde los estudiantes trabajaron la vida del artista, dibujaron diferentes etapas de su historia y colocaron sus trabajos en los bancos de la plazoleta, junto con juegos tradicionales que incorporaban detalles de las obras de Benito Quinquela Martín y de Roberto Capurro, el escultor del retrato emplazado allí. Así, laberintos, rayuelas y twisters se suman a la historieta elaborada por los niños, quienes además llevaron al barrio la "sonrisa de colores" de La Boca para replicar allí la marca de Quinquela.[86]

Esta réplica de la "sonrisa de colores" se fue repitiendo también en distintos lugares como extensión de la idea inicial, utilizándola alrededor de las esculturas o relieves del espacio público, a modo de líneas demarcatorias para que las obras mantuvieran la separación recomendada, evitando posibles caídas o fracturas.

"La sonrisa de colores" con vecinos y comerciantes de la calle Olavarría (2017).



[86]La sonrisa de colores realizada por primera vez para la celebración del Nacimiento de Benito Quinquela Martín frente al Museo en el 2015 se repitió en numerosas oportunidades ampliando la misma en el pasaje costero, pero también en la calle Olavarría, en el lugar donde algunas murgas ensayan, en las plazas internas de escuelas del barrio, en Caminito y otros lugares.



Niño participando de “La sonrisa de colores” (2025).

Bibliografía

ACUMAR, *Los residuos sólidos urbanos en la cuenca Matanza Riachuelo. Cuadernillo para docentes*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Acumar, 2017.

Bloch, Raymond, *Los Etruscos*, Buenos Aires, EUDEBA, 1993. Trad. Mariana Payró de Bonfanti, de la edición en francés de 1954.

Caporicci Miraglia, Walter, *El hombre que fue nosotros*, Buenos Aires, MBQM, 2018.

Carman, Facundo, *El carnaval porteño durante el siglo XX a través de los diarios y revistas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Facundo Carman, 2024.

Carreras Panchón, Antonio, "La biografía como objeto de investigación en el ámbito universitario. Reflexiones sobre un retorno", *Asclepio*, Vol LVII-1-2005.

Carretero, Mario, Alberto Rosa y María Fernanda González (Comp.) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

Clementi, Hebe, *Protagonistas de La Boca, un pueblo*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2000.

Colluccio, Félix, *Fiestas, celebraciones, recordaciones, mercados y ferias populares y o tradicionales de la República Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación, 1972.

Díaz Potenza, Sabrina y Yamila Valeiras, *El arte que trajo el río: artes y letras que trajo en la Vuelta de Rocha*, Buenos Aires, MBQM, 2017.

Dieguez, Luis, *Reproducciones fotográficas*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1967.

Dussel, I. y Southhell, M. "Los rituales escolares. Pasado y presente de una práctica colectiva". El Monitor de la Educación (21), *Memoria académica*, 2009.

Fernández, Víctor G. y Graciela Silvestri, *La Colección del Museo Benito Quinquela Martín, una cuestión de identidad: argentino, tradicional y figurativo*, Ciudad de Buenos Aires, Fundación OSDE, 2012.

Fernández, Víctor, *Caminito, una sombra ya nunca serás*, Buenos Aires, MBQM, 2019.

Jacovella, Bruno C., *Fiestas tradicionales argentinas*, Buenos Aires, Lajouane, 1958.

Martin, Alicia C. "El Museo Benito Quinquela Martín, acciones sociales y culturales hacia un museo verde" en Lovay, Silvana [Comp.] *Museos y comunidades: Las voces de nuestras prácticas*, Ediciones Báez, Alta Gracia, Museo Nacional Estancia jesuítica, 2018.

Martin, Alicia C., "El Riachuelo como fuente de inspiración: Museo Benito Quinquela Martín", *Agua y Riachuelo: una nueva mirada en torno al río. Cuadernillo para docentes*, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023.

Muñoz, Andrés, *Vida novelesca de Benito Quinquela Martín*, Buenos Aires, 1949.

Olivari, Marcelo F., *La Escuela Bella. Los motivos de Benito Quinquela Martín*, Buenos Aires, El Ateneo Popular de La Boca, 1935.

Prácticas Profesionalizantes ET N°31, *75° aniversario de la Quinquela*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, 2025.

Prilutzky Farny, Julia, *Quinquela Martín. El hombre que inventó un puerto*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978.

Rey, Pablo José, *Bomberos de la Boca: querer es poder*, Buenos Aires, Asociación Civil Rumbo Sur, 2018.

Ruffo, Miguel J., *Las fogatas de San Juan y San Pedro y San Pablo*, Buenos Aires, Ediciones BP, 2006.

Ruiz, Diego A., *Mascarones de proa de La Boca*, Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.

Segal Analía y Estela Moyano, "Efemérides: una mirada pedagógica a su enseñanza en la escuela", *Instituto Superior de Estudios Pedagógicos*, Ministerio de Educación de la Prov. de Córdoba, 2013.

Se terminó de imprimir
en el mes de marzo de 2026
en DT Print S.A.
Boulevard Alcorta 183 - Paso del Rey (1742)
Buenos Aires, Argentina, República Argentina.
Tirada 1000 ejemplares.

MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

Buenos Aires Ciudad
Ministerio de Educación

MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

ISBN 978-987-28028-4-8